





**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

FACULTAD DE BELLAS ARTES
LICENCIATURA EN ARTES VISUALES
MARÍA ALEJANDRA MORENO
BOGOTÁ, COLOMBIA
2022

HACIA EL ENCUENTRO CON LA POÉTICA DE LA CASA

María Alejandra Moreno López

Trabajo de grado para optar al título de: Licenciada en Artes Visuales

Tutora:

Cindy Natassja López Castillo

Línea de investigación:

Creación, cuerpo y territorio

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Bellas Artes

Licenciatura en Artes Visuales

Bogotá, Colombia

2022

Resumen

Este proyecto se enmarca bajo la investigación-creación entendiéndola como un asunto híbrido ya que en este proceso se da lugar a gestos y narraciones sobre el tema de interés, la casa. La casa aquí no tiene como finalidad establecer el estar en un lugar definido, sino que la casa es salir al encuentro con el cuerpo, es el acontecimiento en la búsqueda, un movimiento no solo corporal sino de los afectos, ser afectado y afectar, términos que enuncio desde el “giro afectivo” desde las ciencias sociales. El encuentro con la casa no es solamente en desplazamiento, también es preguntarse el habitar, incluso, se da en la forma de gestar lo poético, desde la escritura, lo visual y lo plástico, y en metáforas que terminan en costurar la casa. Este emplazamiento de la casa ocurre en los momentos que acontecieron y dieron lugar a este proyecto y que finalmente tienen lugar en la realización de un libro ensayo-visual en que compilo la inquietud, los encuentros a los que me enfrento al pensarme la casa cuando se le denomina como propia, y donde lo propio inmediatamente me convoca a entablar diálogos con Virginia Woolf. Pensarse la casa es preguntarse dónde se está más allá de las razones medibles, es dar la posibilidad a ubicarnos en la novedad, en el presente de la imagen como algo vivo y latente, que es frágil y con incertidumbres. La casa se presenta incluso en una dualidad de próximo-lejano.

Palabras clave:

Casa – habitar – espacio – poética – encuentro – afectos – trayecto propio

Dedicatoria

A la memoria de mi abuelo Morenis,
por su apoyo y cariño incondicional.

*Recuerdo tu caminar pausado,
tú espacio propio debajo del árbol.*

Agradecimientos

A mi madre y a mi hermana por su apoyo incondicional en este trayecto,
caminantes, cómplices, compañeras, consejeras, mi hogar.
A mi tutora, acompañante de este encuentro, por los empujones y su infinita
paciencia, Natassja López.

A mis profesores, Martha Ayala en los inicios de la poética de la casa
a Nestor Noreña en las incertidumbres

A mis compañeras y compañeros de seminario de trabajo de grado.

A mis amigos que me acompañan desde sus corazones.

A Yefer y las noches de costurar textos

A mis abuelitas, a mi otra mamá, mi tía Diana, y sus hijas, hermanas para mí,
Karla, Hannah y Diego.

A los que fueron llegando en el cierre de este proceso, Felipe y Arya, mi otra casa.

A los cerros, la ventana, la loma de la casa y al desbordamiento.

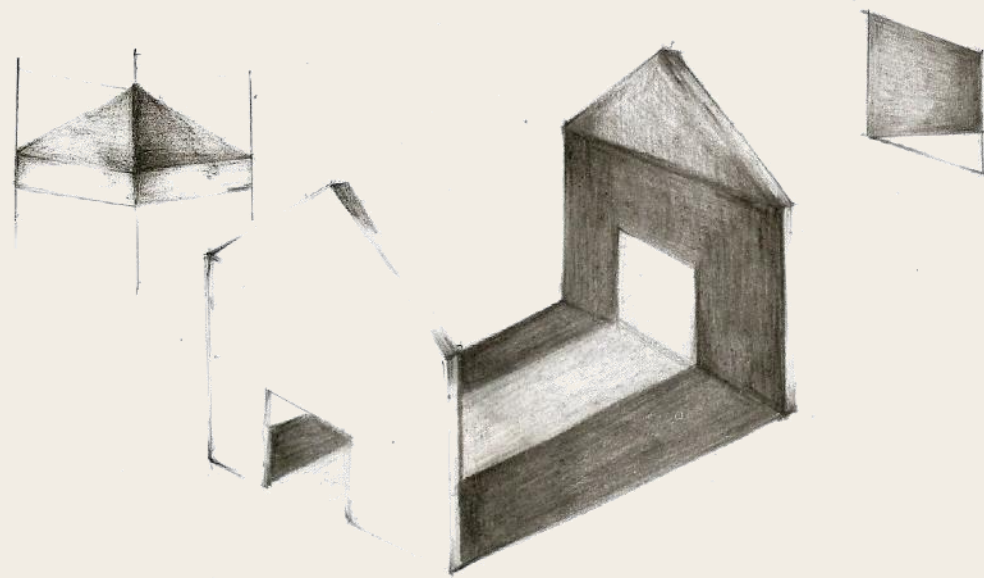
A Virginia y Adilia.

A la casa.

Contenido

Atrapar un pez con las manos	10
Guía de lectura	14
1. Introducción	15
1.2 Fuerza centrípeta del cuerpo y la casa	19
CAPÍTULO I.....	21
2. Referentes teóricos.....	21
2.1 Un cuestionamiento sobre lo propio.....	22
2.2 ¿Está la casa? Habitando en trayecto	24
2.3 La casa y su poética en imagen y gesto.....	27
CAPÍTULO II.....	29
3. Adentrándome en otras casas.....	31
3.1 Llevarse las casas construirlas en tela. Doh Ho Suh	33
3.2 Las telas en la ventana: Amanda Browder.....	37
3.3 Tejido como territorio. Ana Calle	38
4. Vestigios.....	39
5. La complejidad de la casa	47
6. Es investigación-creación.....	54
6.1 Encuentro-afecto con la casa.....	55
5.2 Costurar la casa	58

LA CASA.....	61
Lo propio.....	65
El trayecto de la loma	83
El despliegue del cambuche-refugio.....	113
Arquitectura blanda-móvil	116
Anotaciones finales.....	133
♣ Des – (Encuentros) con la línea <i>creación, cuerpo y territorio</i>	133
♣ Encuentros con el campo educativo	135
Exposición y montaje Licenciatura en Artes Visuales.....	139
Referencias bibliográficas	152
Referencias páginas web.....	154
Referencias de video.....	154



Atrapar un pez con las manos

(Prólogo)

La casa ha sido atrapar un pez con las manos

Atrapar un pez con las manos significa que este resbalará de entre los dedos

Atrapar un pez es estar en la incertidumbre de no saber si esta vez o la próxima estará el tiempo suficiente en las manos.

En un caso hipotético imaginemos por un momento estar en el río con los pies descalzos sentados en la orilla mientras un poco más en el centro hay peces de particulares colores y formas fluyendo por el causal. La curiosidad se apodera de nosotros cual niña o niño pequeño que no solo desea seguir observando, sino que con ansias desea palpar un poco. Y en el proceso nos damos cuenta que el trabajo es más complejo de lo que se pensó. De uno en uno que se intentó atrapar para ver más de cerca sin sacarlos del agua, hasta el octavo intento de muchísimos más, porque ya hemos perdido la cuenta, se logra atrapar uno, es más rápido y logra deslizarse de las manos con total facilidad. No esperamos obtener algún beneficio, ni sacarlo de su naturaleza, entendemos que es allí donde pertenece. Lo tomamos y como si fuéramos biólogos especializados en el tema detallándolo lo más posible, es enigmático el acontecimiento y por un momento queremos tener las imágenes suficientes para guardarlos en la memoria y más tarde, en una bitácora poder plasmarlos. Atrapar y soltar, dejar fluir en la corriente.

Atrapar en este contexto no es apresar a la fuerza
Atrapar aquí no es una especie de trampa para mantener algo
cautivo.

Atrapar la casa, no sinónimo de ponerla en una urna de cristal y
exponerla ante la mirada de quien espera recibir como respuesta,
esta es la casa.

La casa es como atrapar un pez con las manos
Atrapar la casa, atrapar un pez.

La casa se convierte en la acción de atrapar un pez con las manos, se quiere tomar pero, se escapa en un momento de las manos. Metafóricamente hay un anhelo de mantenerla por un instante de tiempo, sin embargo, en una fracción de segundo ya no está y la casa se convierte en un recuerdo, en afectos y en encuentros una y otra vez. La casa deja de ser una estructura definida de techo, suelo y paredes y empieza a expandirse, el *trayecto propio* es un ir y venir hacia el encuentro de la casa que parece estar un punto, pero este lleva a otro. Metafórica, sensible y simbólica.

C A S A
CA – SA

T
Techo
Techo, techo
Techo, techo, techo
Techo, techo, techo, techo
Techo, techo, techo, techo, techo
Techo, techo, techo, techo, techo, techo
Techo, techo, techo, techo, techo, techo, techo
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, , paredes, paredes, paredes
Paredes, , paredes, paredes, paredes
Paredes, , paredes, paredes, paredes
Paredes, , paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo
Suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo

Suelo, paredes, techo

Techo, paredes, suelo. Paredes

Suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo
Suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo, suelo
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, , paredes, paredes, paredes
Paredes, , paredes, paredes, paredes
Paredes, , paredes, paredes, paredes
Paredes, , paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Paredes, paredes, paredes, paredes, paredes
Techo, techo, techo, techo, techo, techo, techo
Techo, techo, techo, techo, techo, techo
Techo, techo, techo, techo
Techo, techo, techo
Techo, techo
Techo
T

T
Techo
Techo, techo

Techo, techo, techo

Estar en, estar fuera, dentro

No estar

Casa

Casi nadie lee los prólogos, parecieran que como el pez se escapan rápidamente ya no de las manos, sino de la mirada. Atrapar un pez con las manos como se titula este prólogo, es tomado de un verso del poema *Arte poética* de Adília Lopes, y así mismo se titula el libro de donde fue extraído *Escribir un poema es como atrapar un pez con las manos*, traducido por Alejandro Gil, 2020. Al momento de comparar la casa como un pez en palabras de Gil, (2020) Adília me hace entender que, como destino, constantemente vivimos en una relación de fuerzas que se expresan contrarias pero son fundamentales: el desorden y el orden. El desorden y el orden aquí lo presento como un estado de deriva, que conjuga las emociones y pensamientos resultantes de los momentos en que me enfrento a corporeizar la investigación en escritura y a organizar lo acontecido. El encuentro con la casa en este proyecto como acto de investigación-creación ha sido resbaladiza, la casa pareciera estar en las manos, luego se escapa, vuelvo a tomarla y finalmente logro sostenerla por un periodo de tiempo más largo; no sé hasta qué punto pueda volver a irse o yo decida emprender un nuevo encuentro.

Arte poética

Escribir un poema
es como atrapar un pez
con las manos
jamás he pescado de esta manera
[...].
Adília Lopes



P
Pez
Pez pez, pez
Pez, pez pez, pez, pez
Pez, pez, pez, pez, pez, pez
La casa es como un pez en las manos

Guía de lectura

Intersticio

Querido lector y lectora, antes de continuar me es preciso comentarles la estructura de este documento. Por una parte, busca entablar un sentido literario, permitiendo al tiempo contrastar la voz propia en la escritura, sin embargo, se mantiene desde una narración académica. Por otro lado, el documento se encuentra dividido en dos capítulos, en el primero se encuentran los referentes teóricos y mi acompañante literaria Virginia Woolf. En el segundo, estarán aquellos artistas que influyeron en el proceso de creación, al igual que, los antecedentes de este proyecto que han venido desglosándose mucho antes, seguido de mi posicionamiento en la investigación-creación como un asunto híbrido.

En segundo lugar, encontrarán que con la misma letra aquí elegida, el libro ensayo – visual titulado LA CASA. Este ensayo se inscribe en este documento, no como un anexo, sino como la forma de narrar lo que aconteció en este proyecto como proceso de investigación-creación. A la par anudo dos apartados en donde es el cierre total, desde el papel de esta investigación en la línea en la cual me encuentro inscrita, *creación, cuerpo y territorio*, al igual que mi posicionamiento desde el campo educativo.

Invitadas e invitados a trayectar esta casa.

1. Introducción

Me gustaría hacer una aclaración en este momento y que ustedes lectores puedan comprender las dimensiones de mi propuesta, porque, desde mi sentir, los pequeños detalles son igual de importantes. A lo largo de esta investigación encontrarán que nombro con insistencia -la casa-, con el artículo -la-, definiendo el género de mi tema investigativo. El -la- viene determinado por un razón principal y es que ir al encuentro, no se ubica como algo propio o establecido con respecto al lugar de la casa, sino desde el accionar y el movimiento puedo significarla. No me pertenece, de ahí que no devenga el artículo *mí, mi casa*, como un determinante posesivo, no es mía, voy a ella, me alejo, esta acá, está allá, es la casa. Al denominarla por el artículo la, claramente hace referencia a lo femenino, pues el nombrarla de esta forma deviene también de una conexión materna hacia ese lugar. Haciendo rastreos para entender la casa desde otras perspectivas de pensamiento en los pueblos originarios encuentro conexiones sobre la concepción de ésta.

La casa es un espacio íntimo donde se empiezan a consolidar nuestros anhelos y sueños. Desde pequeños creamos rincones propios donde afirmamos nuestra independencia, nuestras reglas y modos de habitar el mundo en los lugares de la imaginación. Le hacemos ventanas, ponemos cobijas y hasta dibujamos una puerta; nadie entra sin la clave secreta. La casa es un lugar de la experiencia en donde

“construimos nuestra intimidad a base de acciones y movimientos” (González, 2013, p.116). No es algo estático, sino que atraviesa el cuerpo, pues incluso cuando estamos en el lugar físico de lo que normalmente llamamos casa, en la misma creamos otras impregnadas de significados peculiares.

La casa no se limita a una estructura y aunque edifiquemos una y otra vez, finalmente lo que hace la casa son los acontecimientos en la medida que llenamos el espacio otorgando significados y relaciones sentimentales (Bollnow, 1969). El rincón tranquilo, el cuarto, la terraza que da vista hacia los cerros son los espacios donde encontramos otros refugios de ensoñación. Sin embargo, hay dos preguntas fundamentales que cuestionan nuestro lugar en la casa, porque si hablo de algo más allá de la estructura que contiene paredes, techo y suelo, entonces ¿Qué es la casa?, una pregunta personal en donde el propósito es trascender de un espacio fijo, a un lugar en el que podamos pensar y en que claramente hilemos experiencias en el sentido de lo cotidiano, de permitirse entablar diálogos incluso contradictorios. La casa es proximidad, lo que atañe inmediatamente, es el habitar con otros y otros, con quienes compartimos casa, pero también se manifiesta en la lejanía, en la sensación del desarraigo y el cuestionarse incluso el habitar ese espacio próximo, es por eso que Bollnow (1969) expresa que el habitar la casa va más allá de un “encontrarse” afirmando el hecho de estar enraizado en un lugar determinado.

En este momento pongo de manifiesto que como cuerpos que sienten, habría que preguntarnos después ¿Qué lugar ocupamos respecto a la casa? El desplazamiento

del cuerpo sobre el espacio, nuestras orientaciones no solo se limita a algo fijo y/o estático, sino que se transita en memorias, en hechos que nos permiten decir, esto ha sido, una de mis tantas casas.

En este documento y como habrán podido visualizar en la “guía de lectura” se divide en dos partes fundamentales, la primera, que reúne los conceptos teóricos y artísticos y la segunda es el libro-ensayo visual donde trayecto y hago costura por los momentos en base a las preguntas ¿Dónde está la casa? ¿Dónde está lo propio. En el capítulo uno, lo teórico se divide en tres secciones, la primera sobre “un cuestionamiento sobre lo propio” cuya principal exponente es Virginia Woolf, sin embargo, acá hay un enfoque más narrativo que busca entablar un diálogo sobre el cuarto propio, centrando la idea del cuarto como una casa. El enfoque no es una causa feminista, sino una la relación personal e íntima, una invitación a pensar el espacio propio como algo poético, se hace de un cuarto o la ventana la casa propia.

“¿Está la casa? habitando en trayecto es una puesta para entender el habitar” que expone el sentido de arraigo en la necesidad de crear un sentido de pertenencia en la medida en que se habita en un lugar como lo expone Yori, no obstante, me cuestiono al tiempo este sentido de afianzamiento y ubico el habitar la casa en el encuentro con la misma, en el trayecto y en sus posibilidades, el habitar es también perderse, para luego ir de nuevo al encuentro con la casa .

Finalmente, en “La casa y su poética en imagen y gesto” Bachelard nos habla sobre la imagen de la casa en las posibilidades de la ensoñación. Lo poético se encuentra en la manifestación de los gestos que propongo en el libro-ensayo visual.

Para el segundo capítulo, me adentro en otras casas, referentes artísticos como Doh Ho Suh, Amanda Browder y Ana Calle quienes fueron importantes en el proceso de conceptualizar la casa como algo que se transporta. Por otro lado, continúo con “vestigios”, antecedentes del proceso surgen como rastros del proyecto que se consolidan en este documento. En el mismo capítulo se encuentra la epistemología de la complejidad en Morin donde el proceso de investigación se reconoce en la imposibilidad de lo irreductible y reconoce en la incertidumbre, en la ambigüedad pueden surgir modos de conocer el mundo y de enunciarlo. No obstante, Luis Camitzer aparece como aquel que desde las artes visuales y la educación artística proponen otros órdenes de pensamiento y modos de conocimiento en el acto de nombrar las cosas y reflexiona sobre el adoctrinamiento sobre cómo se debe enunciar el mundo. Desde este momento, surge un concepto propio clave para enunciar mi investigación-creación reuniendo cada uno de los conceptos sobre lo teórico condensado en dos palabras como el *trayecto propio*, la acción de la trayectoria hacia el encuentro con la casa. En este sentido, se da lugar a la investigación-creación como un modo de hacer el trayecto hacia la casa, eje central de mi propuesta. En “Encuentro-afecto con la casa” y como bien su nombre lo enuncia, hablo de la resonancia afectiva que se manifiesta a

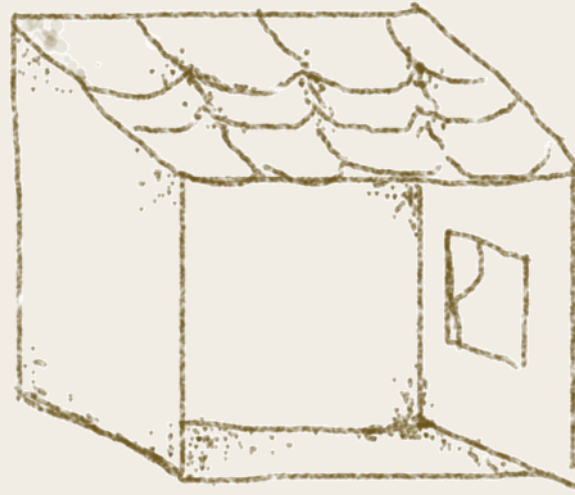
través del cuerpo en el encuentro con la casa, una forma de dimensionar las relaciones entre cuerpo-casa.

“Costurar la casa” da lugar a describir la elección del libro-ensayo visual como propuesta que reúne los tres puntos fundamentales es acá donde empiezo a costurar el *trayecto propio*. “Lo propio” se pregunta por la casa ¿dónde está la casa?, ¿dónde está lo propio? La inquietud surge en las formas como enunciamos las cosas y en qué condicione me encuentro sobre la casa y el vivir en arriendo. La intención es anhelo de ir más allá de la posesión material, es encontrar la casa, una casa de orden más simbólico. “El trayecto de la loma” es ir a la casa de mi abuela materna, las preguntas me condujeron a ese lugar, sin embargo, el interés no se centra propiamente en la casa, sino en el trayecto de ir hasta ella, de subir loma, de la distancia recorrida. Finalmente, la casa es blanda, se dobla, se costura y se lleva. No tiene una forma, tal como mi estado de deriva, desea regresar a la pregunta y se desborda la casa por la ventana.

Este trabajo es una invitación a transitar la casa al momento de acompañarme y abrirse a la posibilidad de habitar en rincones, en telas desbordadas por la ventana, la loma y preguntas que aparecen en la medida en que se camina y se contempla; en este recorrido, puede que ustedes encuentren su espacio propio, o también decidan ir hacia el encuentro de su casa.

Aleja

(<Inserte imagen de la casa-caja>)



La casa – caja, 2021

De pequeños tenemos la capacidad en encontrar pequeños
rincones para soñar e imaginar.
Una cajita es la casa, dibújale ventanas

1.2 Fuerza centrípeta del cuerpo y la casa

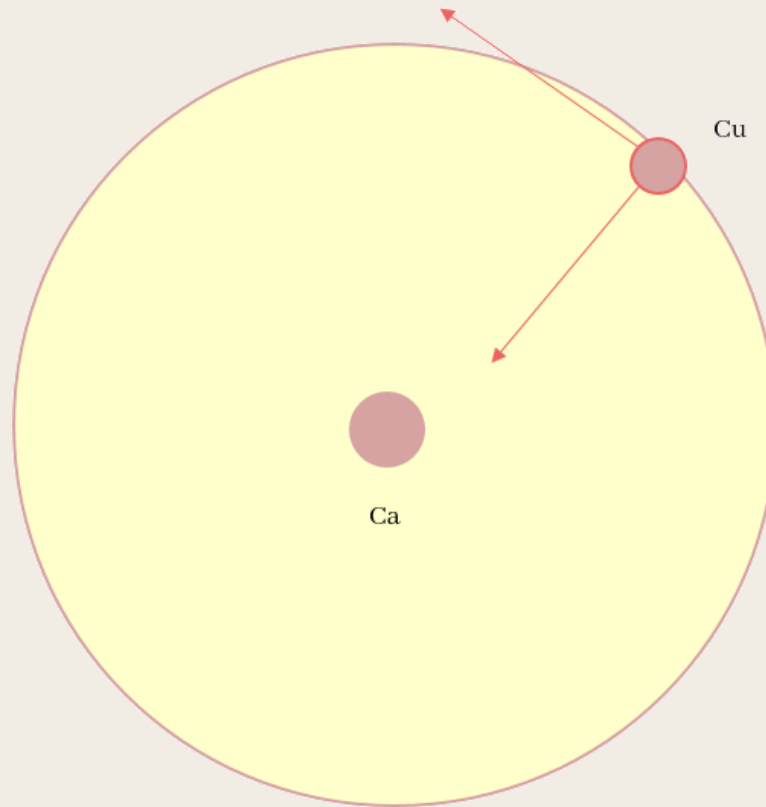
La casa es el eje donde nuestra vida transcurre, es la fuerza magnética del día a día. Salimos de estudiar, de trabajar, de un lugar o de otro, luego ¿a dónde vamos? A casa. El constante regreso se puede entender como: una fuerza que actúa en mi cuerpo y me dirige hacia el centro, obligándome en primer lugar a escudriñar los orígenes de la palabra *casa*. Es la casa aquella atracción gravitatoria que me posiciona en una constante de movimiento, como la Luna a la Tierra, orbito alrededor de ella en una tensión.

Como habrán podido leer, este apartado del texto es una referencia a una fuerza de movimiento que se estudia en la física: la fuerza centrípeta, que quiere decir *hacia el centro*. Hago una analogía con esta fuerza a como investigativamente me posiciono con mi cuerpo, desde la exploración y reflexión. Con lo anterior, entiendo que, mi cuerpo se encuentra en una trayectoria circular alrededor de un punto fijo; este punto fijo es la casa.

Mis tensiones se sitúan en la búsqueda de una casa, la casa que, en principio, la demarcaba en el sitio en que me encuentro residiendo. Una casa que no es mía, una casa que tiene varios apartamentos, una casa que alberga otras casas, ¿Cuál es la cualidad de la casa para denominarla así? ¿Qué es lo que reside en ella cuando la llamamos casa? con esto no quiero referirme en su cualidad de albergar objetos o donde habitan personas, sino se posa una carga significativa de la palabra, una carga simbólica de afecto.



Fachada, 2022. Fachada del lugar donde he residido (2012-2022). Barrio Las Ferias. Bogotá, Colombia.



Fuerza centrípeta del cuerpo y la casa, 2021

En el centro aparece la abreviatura para referirme a la *casa* y lo que orbita alrededor de ella es el *cuerpo*. Hay una fuerza que moviliza mi cuerpo hacia adentro de la casa. Yo estoy en constante movimiento con ella.

CAPÍTULO I



2. Referentes teóricos

He pensado las formas de acercarme a mis referentes, sucede que de alguna forma trato de evocarlos y hablar con ellos más allá de este plano, “la verdad es que todos los muertos (les doy mis pensamientos como fueron llegando)” (Woolf, 2020, p.21). Referentes ha los que puedo acudir en momentos para encontrar en sus postulados pedacitos de verdad. Sus textos son casas donde construyen ideas, sueños, poesía. En ellas quienes las y los leemos podemos transitar a esos refugios cuantas veces sea necesario.

2.1 Un cuestionamiento sobre lo propio

Querida Virginia

*Alfred Joseph Frueh le hizo una carta a su esposa Giuliette Fanciulli que al ser
doblada se transforma en una galería de arte.*

*La mía no es una carta, es la casa que se dobla, pliega y viaja conmigo.
En ella está el rastro que se pregunta lo propio,
Espero que un día la despliegues.*

Alejandra M.

En repetidas ocasiones imagino la compañía de Virginia, en mi mente guardo la imagen de una ventana que da hacia la calle, una mesa para dos y el atardecer en colores morados, azules y naranjas. En otras ocasiones la acompaño a ella caminando por el césped o descansado en la sombra de algún árbol en Oxbridge¹ donde me relata alguna opinión, no sin antes describirme cómo llega a ella y la importancia de los acontecimientos cotidianos.

¹ Es un sobrenombre para hacer referencia conjuntamente a las universidades de Oxford y Cambridge.

Caminando por esos colegios a través de esas viejas aulas, toda la aspereza del presente parecía aislada; el cuerpo estaba como guardado en una milagrosa vitrina impenetrable a cualquier sonido, y la mente, libre de todo contacto con los hechos (salvo que se volviera a pisar el césped), podía serenamente emprender la mediación que concedía con el momento (Virginia, 2020, p.21).

Sentadas en la orilla de un río, luego almorzando en un gran comedor mientras ella hacia observaciones sobre como los hombres beben vino y las mujeres solo agua. Le traen su sopa, sus ciruelas con crema, y de regreso a casa por las calles oscuras nos encontramos conversando sobre el significado de la libertad y los sueños, la responsabilidad y lo que acarrea ser mujer en estos tiempos. Acudo a ella como una médium con dudas momentáneas en conversaciones sobre mi proyecto, y como cual consejera del más allá, espero una palabra que me guie cuando la hoja en blanco aparece y pregunto: -¿Qué es la casa para Virginia?- suponiendo que dentro de la posible conversación ella me respondiera –mi cuarto propio-.

Cuando le pidieron hablar sobre las mujeres y la novela, con sinceridad expresó que no podía llegar a ninguna conclusión para resolver tal problema, en cambio, manifestó que, detrás de ello había una inquietud más grande sobre las mujeres, tener dinero y un cuarto propio. De cara con el libro, y la idea del ensayo que la autora desarrolla a

finales de los años veinte, Virginia ofrece una mirada crítica y de reflexión; las mujeres sin contar con unos recursos dignos, tampoco tienen la posibilidad de tener un cuarto propio donde escribir, porque la novela, como Virginia (2020) lo expresó “es un trabajo imaginativo, [...] es como una telaraña ligada muy sutilmente” (p61). Hay mujeres pobres y por lo tanto, no hay cuartos propios, espacio vital para la creación, un rincón del mundo donde se puede ser; un cuarto donde la fuerza creadora donde no solo las escritoras, poetas, artistas, sino mujeres puedan situar su mundo para crear nuevos.

[...] “démosle un cuarto propio y quinientas libras esterlinas al año, dejemos que haga lo que quiere y elimine la mitad de lo que ahora se pone, y escribirá un libro mejor uno de estos días. Será una poeta, dije, colocando en el extremo del estante *La aventura de la vida*, por Mary Carmichael, dentro de cien años” (Virginia, 2020, p.122).

La casa es al cuarto propio. En este espacio se gesta una relación personal del cuerpo, que puede variar de lo sutil a lo caótico, pero, con la carga poética de lo que significa tener un cuarto propio. Este no solamente se encuentra desde la forma estructural, sino que este cuarto se convierte en el espacio más importante, es la casa aquel refugio íntimo y propio que despliega acontecimientos poéticos en la relación de ser en un espacio, de la hamaca y el patio, de quien se posa en la ventana y ve el mundo, y si no tiene una, lo construye.

Enuncio el cuarto propio como la casa en el sentido simbólico que se le puede otorgar a este espacio desde la cotidianidad, el rincón de lo propio para la reflexión, la

creación y el encuentro. No obstante, quiero hacer una precisión sobre, *lo propio*, pues en mí surge una tensión que emana una intuición de ir al encuentro de la casa, y *lo propio* se desvanece como pertenencia, no me siento de aquí, quiero ir allá, tampoco encuentro lo propio allá, no estoy en ningún lugar.

“Para Virginia, el hombre y la mujer son prisioneros de su casa, su dinero y de la salud que estas le permiten tener. La persona está atada a una realidad material acotada, dependiente de esos factores, afectando esto directamente al modo de vida, a la manera en la que el cuerpo se adapta a las condiciones del espacio” (Márquez, 2019, p. 22)

Las ataduras materiales para denominar algo como propio, en términos de posesión, causan personalmente una sensación de desarraigo, la experiencia del cuerpo sobre la realidad se da en la necesidad de crear otras materialidades. Es así como alisto maletas y salgo a la búsqueda. Lo propio, es una deriva de ir de un lado a otro, es un ir y devenir entre bordes, entre casas que configuran un sentido a la existencia.

Virginia habla de la posibilidad de estar en un espacio físico e íntimo de una casa, como lo es el cuarto propio, una habitación, para dar rienda a la experiencia de la imaginación en la posibilidad de exteriorizar las dimensiones de un mundo interior. “Hay un vínculo casi inevitable entre la conciencia, el pensamiento, y el mundo material con el que se está y se ha estado en contacto” (Marquéz, 2019, p.22). Yo hablo

de lo propio no como un espacio definido por una estructura, sino de la posibilidad del trayecto en el encuentro con la casas que voy transitando, es tener la posibilidad de entender que lo propio, trasciende de la materialidad por un momento, me detengo a contemplar y caminar por la loma, luego, el acontecimiento da rienda a pensar lo propio como acto de costurar; estoy en el rincón del mundo de lo propio en cuerpo, voy reflexionando y estructurando otras realidades. Me cuestiono y también me incomodo al saber que la casa, no está donde estoy, ni donde voy, ha sido una construcción simbólica, de un lenguaje vivo y propio.

2.2 ¿Está la casa? Habitando en trayecto

El acto de habitar es una red de relaciones complejas producto de las interacciones con el espacio físico o simbólico. El habitar va más allá de lo medible, incluso está totalmente anclado a la experiencia de los cuerpos, redescubriendo a través del movimiento y la travesía cotidiana ritmos y formas de encarnar la experiencia del encuentro con el espacio. Podríamos denominar cuatro aspectos físicos de las interacciones y estas atraviesan el cuerpo en conjunción con los espacios, los objetos y los otros cuerpos presentes; una proximidad dialógica en donde cada una de las partes no existen por sí mismas, sino es en la medida en como atraviesan la experiencia.

Nuestro sentimiento del habitar encuentra un lugar esencial en los espacios íntimos, nuestro estar en el mundo, porque estar en el mundo significa estar en casa. Más la casa no necesariamente está ligada a un lugar en concreto, sino es una apuesta para pensar las acciones que me conducen a ella; habitamos en *trayecto propio* para llegar a la casa.

Encontramos sentidos de vida en la medida que habitamos, con nosotros, con otros que dan forma a la existencia, el pertenecer como una necesidad primaria de arraigo trae consigo la seguridad y la estabilidad. De acuerdo con Yory (1999) citado en Cuervo, (2013) nos dice lo siguiente:

(...) una común preocupación es el “sentimiento de arraigo”, el de las formas de pertenencia, apego y contingencia del hombre para con el lugar en el que habita como parte de afianciamento e identificación del ser humano en el universo físico y socio cultural (significacional) que se mueve. Situación que tiene lugar en espacios que –representando al mundo- constituyen el primer lugar su casa, su barrio, su ciudad y, por supuesto el propio mundo como tal. (p.106)

Sin embargo, desde la experiencia que propongo, el afianciamento no es una necesidad sino está la expansión en la manera de habitar la casa. Una fuerza corporal que si bien me mantiene en un eje hacia este elemento, me permite salir a su encuentro. Habito en preguntas e incertidumbres las cuales me hacen cuestionar mi lugar con respecto a la casa y al instante me contradigo en una necesidad por definirla. Habito en la ventana que me conecta al exterior. Voy a la loma y la distancia recorrida para ir al encuentro con una casa, más no fue necesariamente habitar la casa, fue el transcurso del caminar.

Caminante, son tus huellas
el camino y nada más;

² Artículo digital “Caminante no hay camino, de Antonio Machado”. En: Zenda. Autores, libros y compañía. <https://www.zendalibros.com/caminante-no-hay-camino-de-antonio-machado/>

caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.
Al andar se hace camino
y al volver la vista atrás
se ve la senda que nunca
se ha de volver a pisar.
Caminante no hay camino
sino estelas en la mar...

Antonio Machado²

Resultado de las formas de comprensión encuentro una perspectiva desde la mirada arquitectónica donde se plantean nuevas dimensiones en la conceptualización sobre la noción del habitar. De esta forma, Iturria (2014), construye un diálogo sobre el concepto del hábitat residencial³ y la noción de la experiencia. Cuestionando enfoques tradicionales en las delimitaciones físico-espaciales de la casa, producto de las planificaciones urbanas, resalta las posibilidades de indagar en fenómenos cada vez más fluidos. “El habitar se desarrolla, (...), en una continuidad, como un proceso en el cual se van articulando una serie de lugares en el tiempo y el espacio” (Iturria, 2014, p.228). Una nueva re-conceptualización de la experiencia del habitar con los espacios, es otorgar otros significados a la casa.

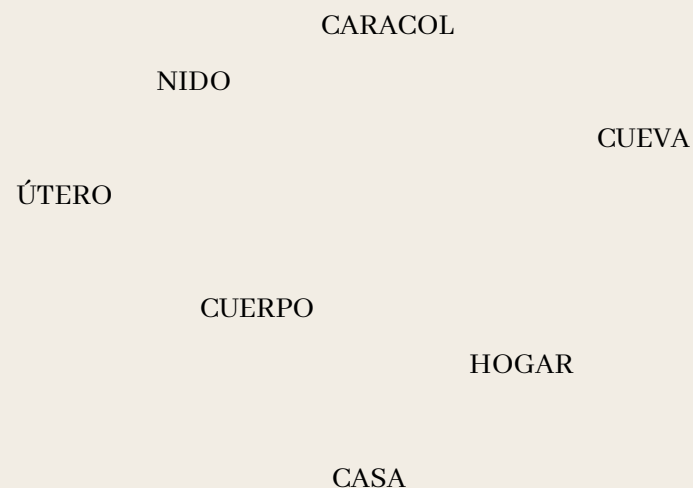
³ El hábitat residencial no solamente es entendido por aquellos componentes físico-espaciales sino lo construido por sus ocupantes de forma simbólica. Se relaciona no solamente con los espacios, sino que el cuerpo acompaña el transcurso como una posición dentro del espacio.

No hay interrupciones ni estructuras que dimensionen la experiencia de habitar, habitamos en la medida que nos cuestionamos y dejamos de mirar el mundo para observarlo en los detalles de la cotidianidad, en su sencillez. Hay un espíritu que da vida a las personas y lugares y este concepto según Christian Norberg es denominado como el *genius loci*. La relación física y psicológica con el lugar, en este caso, la casa. Norberg (s.f.) nos menciona que “en las sociedades primitivas se encontró que aún, los más pequeños detalles del ambiente eran conocidos y tenían significado” (p.2) la estructura de vida se encontraba en unos órdenes complejos sobre los significados otorgados a la existencia y al lugar, pero, “en las sociedades modernas, sin embargo la atención se ha centrado exclusivamente en la función «práctica»” (Norberg, s.f, p.3). Y es acá donde la intención de la investigación-creación es una correspondencia del sentir interno y externo donde la casa no necesariamente sea definida por una estructura predeterminada, radica, en los afectos que atraviesan el cuerpo, los sentidos y la experiencia. Desafiarnos a adentrarnos y habitar espacios ásperos, inclinados, altos, con líneas poco definidas, de derivas y desencuentros. Posicionarse en espacios arquitectónicos blandos y poco definidos que se despliegan desde la ventana. Buscar el nido, la caja-casa de cuando éramos niños o niñas. Incluso, permitir perderse cuando la casa no está, porque así mismo volveremos al encuentro, un *trayecto propio* que revive la existencia, es vívida la experiencia. “Cuando Dios le dijo a Adán: tú serás un fugitivo y deambularás sobre la tierra, el puso al hombre en frente de su problema más básico: cruzar el umbral y reconquistar el lugar perdido”. (Norberg, s.f, p.4).

La conciencia sobre el espacio próximo y el habitar desde Heidegger (1951), no radica en sí mismo como el alojamiento. El construir está de la mano con el habitar, la construcción más allá de una edificación estructural, se puede dar en los significados que se le otorgan al habitar un espacio como una condición exclusiva del ser humano “construimos y hemos construido en la medida que hemos habitado” (Heidegger, 1951, p.3). Si bien la habitabilidad puede ser enunciada desde aspectos arquitectónicos funcionales, lo que verdaderamente atañe al espacio vital es el *ser* en función de *estar en*. Ser, sentir, pensar, construir y habitar son elementos fundamentales que se tendrán en cuenta para entender las relaciones que emprenden este encuentro con la casa, como un espacio que despliega otras formas y experiencias cotidianas “con lo habitual”, en la vinculación de unos cuerpos con los otros, con lo que los rodea y lo que pertenece a lo imaginario, a los sueños y a las tensiones que emergen en las correlaciones de un todo.

Habitar el espacio de la casa nos da la dimensión de que todo lo que esté al alcance de la mirada y la disposición corporal es lo que lo delimita, pues son los cuerpos y sus experiencias los que reconfiguran su ser en virtud del espacio. Definirlo desde las propias vivencias significa pensar y como añadiría Percec (2001) dónde estamos cómo nos ubicamos más allá de razones medibles y geométricas.

2.3 La casa y su poética en imagen y gesto



El carácter poético es un encuentro como sucede con la casa. La casa propiamente no es que sea poética per se, en este caso. Una inquietud me ha llevado de un lugar a otro, y por consiguiente en el trayecto se han insinuado imágenes con una carga potente en este universo que planteo desde mis inquietudes. Lo poético se posa en el acontecimiento de los gestos, no en el registro de lo acontecido, sino en el acto mismo, del estar y en correspondencia con el ser, y el cuerpo al entablar la escucha sobre el espacio, y que después da paso a la manifestación. Mi interés no es hacer una casa y resguardarme en ella en una cuestión meramente habitable desde un punto de vista funcional y urbanístico; se sitúa en el pliegue-despliegue de aquella gran manta, retazos de tela, - aún no he definido un nombre en concreto -. La llevo en la maleta,

viajo con ella, vuelvo a la loma y la cargo. Me devuelvo y finalmente en un acto se desprende por la ventana, retornando al lugar de las dos preguntas arrendadas.

Desde un orden arquitectónico y urbanístico, Mejía (2017), se aproxima al fenómeno de la casa como una extensión del cuerpo, o es en sí misma cuerpo, un ser en virtud del habitar. Es así como la casa, espacio encarnado propio de la corporeización de la intimidad, es un medio por el cual el ser humano como morador, hace que la casa sea lo que es cuando es habitada. Lo vivido concede construir una red de significaciones sobre las experiencias sensibles, “la casa es del ser humano como el cuerpo es del espacio, el *ahí* localizable en tiempo y espacio del *ser*; en virtud del habitar” Ponty (2000, citado en Mejía, 2017)

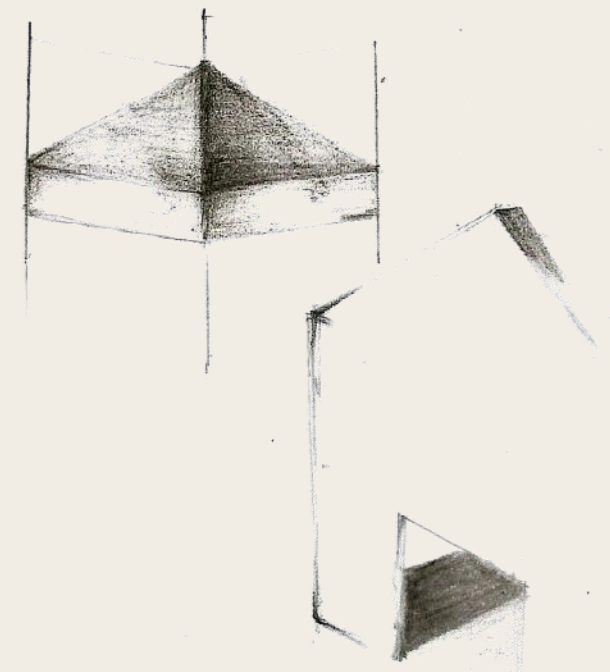
En otras perspectivas el carácter poético sobre aquellas imágenes de lo que Bachelard (1957), hace una apuesta ensayística para encontrar ese valor humano en lo que ha denominado como el espacio feliz, la casa. La fenomenología de las imágenes que se presenta es resultado de procesos psíquicos, su resonancia va más allá de la racionalidad es un "producto directo del corazón, alma, del ser de hombre captado en su actualidad" (Bachelard, 1957, p.8). En este orden, la importancia dentro de la investigación se manifiesta en las posibilidades para acercarse a la casa, habitarla, invitarnos a ensoñar imágenes y observar al ser a través de ellas y así otorgarle otros significados íntimos y compartidos.

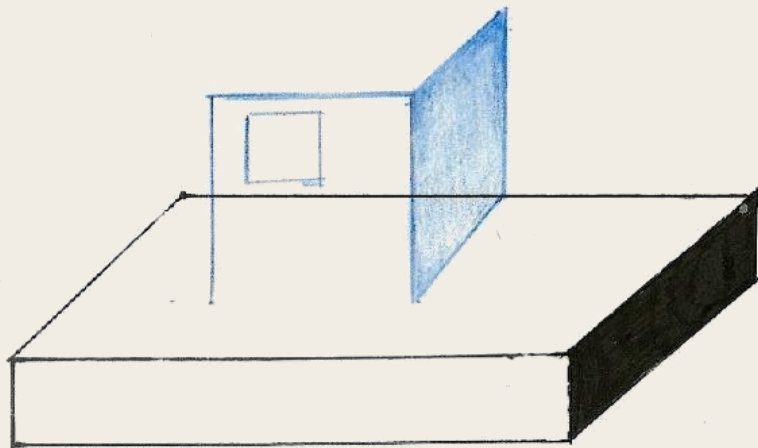
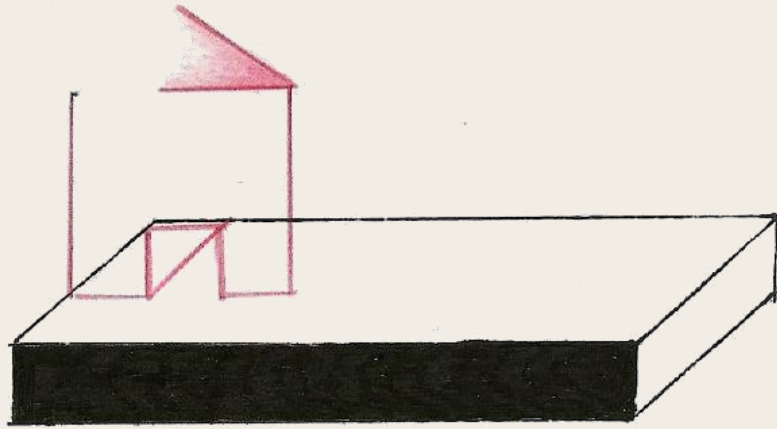
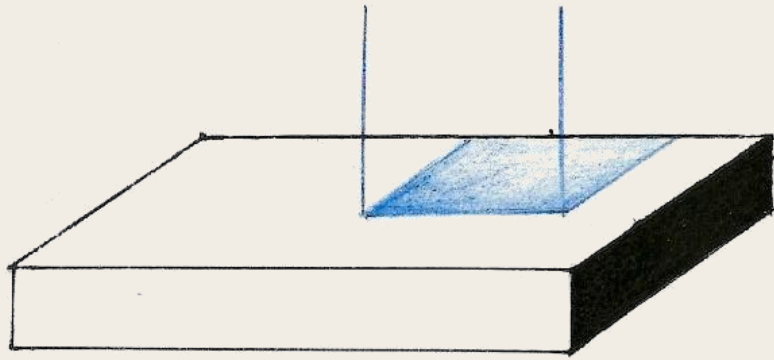
Bollnow (1969), nos permite aproximarnos a la casa como aquel espacio vivencial, entendido como un espacio no neutral, propio de la experiencia por la que se ve atravesada la existencia humana. En el tercer capítulo *El Amparo de la casa*, consagra el estudio sobre el sentido y la función de la vivienda humana como centro del mundo, donde se parte y a donde se vuelve, donde se afinsa y se defiende. Sin embargo, la palabra casa incluye una dualidad desde lo cercano y lejano, y se representa no solo como algo que nos congrega y se vuelve aquel centro de nuestra existencia, sino que en las circunstancias también hay un sentido de desarraigo. La situación se asemeja cuando enuncio que orbito alrededor de la casa, no obstante, es un movimiento en que me puedo encontrar más cerca y luego me alejo. “La propia casa, aparentemente es lo más próximo y natural, ya es en realidad lo más lejano, y puesto que al habitar en una casa estamos en la lejanía, es vulnerable” (Bollnow, 1969, p. 118).

El habitarla en su vulnerabilidad significa que también hay situaciones donde el encuentro hacia la casa va más allá de estar enraizado incluso, podría diferir de las palabras de Bollnow (1969) cuando expresa “el hombre tiene que afincarse en ese punto, sujetarse a él con garras por así decirlo, para poder resistir el ataque del mundo, que quiere desplazarle de nuevo” (p.121). En este caso el encuentro con la casa se halla en las formas de pensarla y habitarla, de enunciarla, sin establecer un lugar definitivo, dar rienda suelta a muchas posibilidades de evocarla; es pez, es costura de telas, es la loma, son preguntas y es movimiento, *se hace camino al andar*.⁴

⁴ Hago referencia nuevamente al poema de Antonio Machado, *caminante no hay camino*

“En mi casa real siento estafada mi libertad de habita; siempre hay que dejar abierta la posibilidad de que exista otro lugar” (Bachelard, p. 92, como se citó en Bollnow, 1969, p.127), la nostalgia de un soñador que busca la casa y sale a su encuentro y desea enunciarla desde lo poético.





CAPÍTULO II

Construir una casa nos hace pensar inmediatamente en las bases que la sostendrán. Lo mismo sucede en este documento, es otra casa que se ha construido e invito a habitarla.

¿Qué significa la casa?
busca en el diccionario
¿dónde está la casa?
ve a su encuentro
te regalo un boleto
hay una versión tuya, la de él, la de ella, la mía.

Es la casa de los abuelos,
es el ranchito en la loma
es la caja
son las cobijas colgadas, amarradas
dibújala
un cuadrado y un triángulo

3. Adentrándome en otras casas

Entre escritoras y sus gestos

La casa es un elemento intemporal⁵ que trasciende los límites del tiempo que hemos establecido; es un pasado que ahora permanece en nuestra memoria, es nuestro presente en las actividades rutinarias de la vida cotidiana y por supuesto, estaremos en ella en el futuro. El modo de comprender su relación espacio-temporal remonta a lo que en un principio de esta investigación-creación expresaba con la imagen del espiral, los tiempos que hemos dividido se dan de forma simultánea en este momento, la historia, el concepto y el significado personal de la casa son como un caracol que camina con nosotros. Hemos habitado, habitamos y habitaremos; ser-sentir-casa.

Su presencia en imagen y espacio la convierten en un lugar enigmático donde en ella configuramos una esencia personal y colectiva. De allí que sea motivo de interés desde la mirada artística emergiendo múltiples conceptualizaciones en la construcción de otros escenarios posibles de la casa; una experiencia corporal dando lugar a otros órdenes de concepción simbólica, metafórica y poética. Construcciones psíquicas y espaciales donde se gestan materialidades en la disposición de sentidos. En este recorrido, los gestos son evocadores, las narraciones sobre la concepción de la casa disponen imágenes provocadoras sobre nuestra forma de estar en el mundo.

Me gustaría enunciar un origen, uno de tantos sobre cómo la casa se gestó. La narración que traigo a continuación conjura una imagen que en su simpleza evoca un

⁵ Lo intemporal es entendido como aquello que no está atado a las leyes del tiempo, es por eso que la casa es un lugar que siempre está, cuando la habitamos, nos refugiamos en ella, habitamos en ella por medio de memorias, la imaginamos y soñamos.

carácter poético del gesto: “Rykwert comenta una encantadora analogía entre la arquitectura y el cuerpo humano que, procedente en origen de Vitruvio, fue poéticamente explicada por el teórico de la arquitectura del Renacimiento Filarete. Según la narración de Filarete, cuando Adán fue expulsado del Paraíso estaba lloviendo y éste, para resguardarse, colocó sus manos juntas en forma de tejadillo sobre su cabeza; fue entonces cuando entendió la necesidad de construirse una vivienda” (González, 2013, p.112)

3.1 Llevarse las casas construirlas en tela. Doh Ho Suh

A lo largo de esta investigación-creación otra pregunta que se ha venido manifestando es -¿qué es la casa?-. No obstante, a lo largo de esta búsqueda hay casas que son una invitación íntima y nos conducen a sus espacios propios e historias donde los artistas gestan sus asuntos no solamente personales, sino colectivos. En este sentido, hilo estos procesos evocadores que convocaron en mí un sentido profundo de conexión, pues me permitieron pensar la casa respecto al cuerpo, del cuerpo frente al espacio y la identidad territorial. En las narraciones de otros sobre lo que es la casa para ellos, incluso encuentro lo que en momentos propios de pocas certezas y de imágenes difusas, el gesto y las palabras que no había podido enunciar, como quien dice en palabras coloquiales, tenía en la punta de la lengua.

DESARRAIGO

ABANDONO TERRITORIO NATAL

SOLEDAD

SENSACIÓN DE NO PERTENENCIA

Las palabras escritas anteriormente son puntos claves para entender el trabajo artístico de Doh Ho Suh, quien se ha convertido fuertemente en una influencia en mi proceso de creación desde el gesto y a quien le atribuyo fuertemente la influencia que tiene en el momento donde decido construir -el cambuche-refugio, mi casa-. Este artista surcoreano, en su cuerpo carga la experiencia de un constante cambio geográfico lejos de su país natal. El desarraigo ha sido una de las cuestiones emblemáticas y con ello los espacios vitales donde ha habitado, las casas por las que ha transitado, que van desde Nueva York, Berlín y Londres donde actualmente reside. “La migración, tanto espacial y psicológica, ha sido uno de los temas de Suh, que se manifiesta a través de la narrativa biográfica y la arquitectura emocional modulada” (Arteinformado, 2022).



Fig. 1. *Do Ho Suh. Seoul Home (2002)*. Instalación en el Museo de Arte Asiático de Seattle, Washington. Tomado de: <https://art21.org/read/do-ho-suh-seoul-home-la-home-korea-and-displacement/>

Esta pieza en especial fue la que logró conectarme con la casa ya que en cierto punto de este proceso llegue a desconectarme con la situación de pertenecer a una casa. Seoul Home, era aquel sentimiento compartido con Doh Ho Suh, mostrándome la fragilidad en su construcción sobre la casa y la delicadeza de sus esculturas de tela.

A pesar de plasmar las réplicas estructurales de lo que fue su casa natal en Seúl, me es más significativo el trasfondo de su realización. La recreación de ese espacio iba más allá de la nostalgia es una cuestión de anhelo de poder llevar consigo ese espacio a donde quiera que vaya, o como él mismo lo expresa:

So, the choice of the material, which was fabric, was for many reasons. I had to make something that's light and transportable, something that you can fold and put in a suitcase and bring with you all the time. (...) It was about challenging this notion of site-specificity because the piece was made inside the house. Everything was made in that space, so it was a site-specific installation. But once you take that piece down from its own site and display and transport it in a different place, this idea of the site-specific becomes highly questionable and [debatable]. And that's what I was really interested in, because in my mind, I think this notion —home— is something that you can infinitely repeat. [Entonces, la elección del material, que era la tela, fue por muchas razones. Tenía que hacer algo que fuera ligero y transportable algo que pueda doblar y poner en una maleta y llevarla conmigo todo el tiempo. [...]] Se trataba de desafiar esta noción de especificidad del sitio porque la pieza se hizo dentro de la casa. Todo se hizo en ese espacio, por lo que fue una instalación específica del sitio. Pero una vez que se saca la pieza de su propio sitio y la exhibe y transporta en un lugar diferente, esta idea del sitio

específico se vuelve altamente cuestionable y [debatible]. Y eso es lo que realmente me interesó, porque en mi mente, creo que esta noción, -el hogar- es algo que puedes repetir infinitamente (Art21, 2011)⁶

“Quería transportar mi casa conmigo, como un caracol” Doh Ho Suh.

⁶ Entrevista a Doh Ho Suh. Obtenido de: <https://art21.org/read/do-ho-suh-seoul-home-la-home-korea-and-displacement/>



Fig. 2. *Doh Ho Suh*. Fotograma tomado de: Doh Ho Suh (subs esp). LalululaTV, [Archivo de video]. YouTube.

3.2 Las telas en la ventana: Amanda Browder

Amanda Browder, artista textil estadounidense se ha caracterizado por hacer instalaciones de tela a gran escala, en edificios, exteriores y sitios públicos. Trabaja principalmente de la mano con la comunidad local, obteniendo de allí donaciones de tela para sus instalaciones, las cuales más tarde de forma colectiva coserán. Sus mosaicos de tela dotan al lugar de un colorido particular, realzan con más fuerza el espacio, presentando una imagen

Doh Ho Suh, me había mostrado las cuestiones personales de entender la casa, con el gesto sutil pero contundente de llevársela. Me invitó además, a pensar la posibilidad del material, de construir una especie de caparazón de tela, una representación simbólica de la casa. Amanda, por otra parte, evocó en mí la estructura poco estructurada a diferencia de Doh Ho Suh. Costurar retazos de tela, sin la imagen de algún lugar o una representación per se, es una forma de entender el viaje y el movimiento en este proceso, la casa es tela, se pliega y se guarda.



Fig. 3. *Rapunzel*. 2006. Chicago. Apartamento de Amanda Browder. Tomado de: <https://www.yellowtrace.com.au/textile-installation-art-amanda-browder/>

3.3 Tejido como territorio. Ana Calle

“Sentir el tejido como territorio, que abriga y protege”⁷

Este manto de retazos que se desplegaba y entre colores que emulan los tonos de la tierra y bordados cartografían el territorio de Pasto, una forma de presentarnos el territorio como aquel en el que se puede cobijar el cuerpo, revestirlo de relieves. Esta obra me brinda las primeras intuiciones sobre cómo pensarse el asunto de la territorialización del espacio, en este caso de la casa de la loma y el gesto de costurar como manifestación.

Porta, dobla-despliega parte de su territorio.

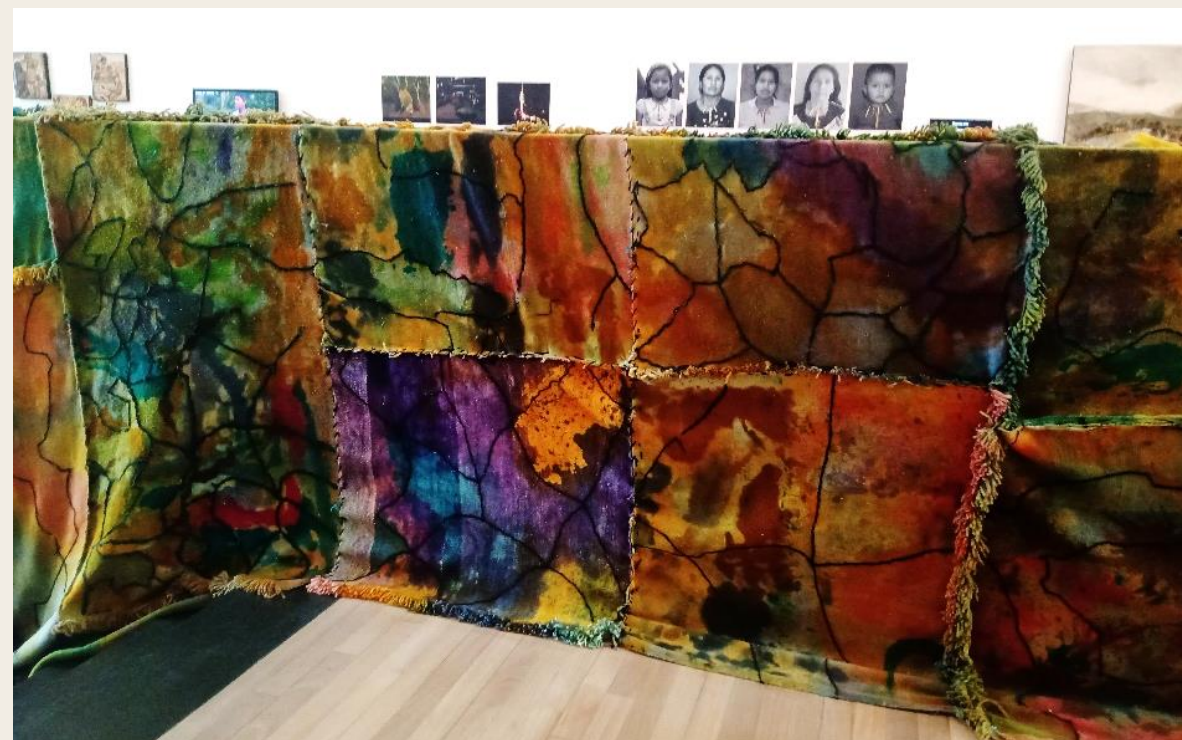


Fig. 4. Ana Calle. *Cobijo*. Tejido en guana (telar vertical tradicional de la comunidad indígena), tintes artificiales, bordado. Artista seleccionada para IR9 Pasto (Imagen Regional 9). Banrepcultural. [Archivo personal, 2021]

⁷ Esta artista visual de la ciudad de Pasto, Colombia, con el apoyo de las tejedoras del Resguardo de Pastas han dado manifestación a esta gran Colcha de Retazos. Esta información y la frase se toma de referencia expresada en la entrevista: *Obras comentadas imagen regional 9* por el Banco de la República. Vía YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=_JCa-EziWgg&ab_channel=Banrepcultural

4. Vestigios

(Antecedentes)

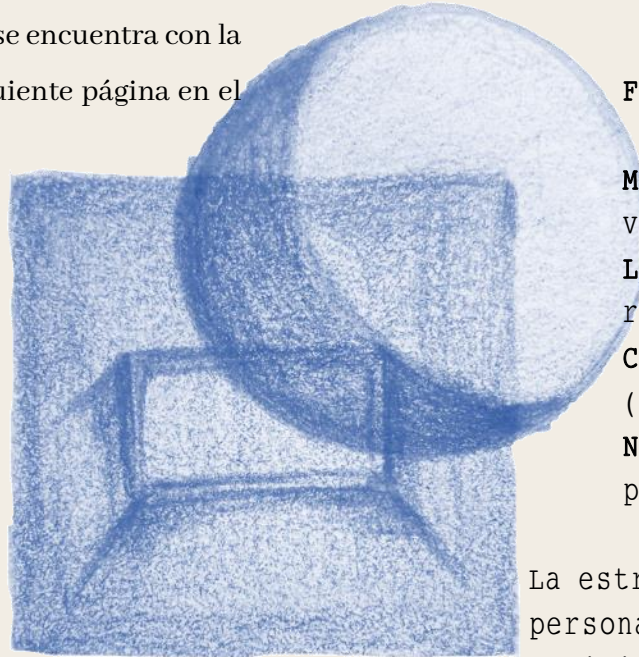
Unos vestigios como he denominado este momento, anteceden este proceso. Son los rastros de lo que pudo ser y en este caso, mutó a otra forma de entender la casa, a otro caparazón. Sin embargo, el origen del tema tiene un rastro, no fue fortuito su encuentro. El confinamiento otorgó un sentido de percepción sobre el espacio acogedor, familiar y cuya función era proteger ante un mal acechando en el exterior. La casa se presentaba como el lugar ideal de la comodidad, y la oportunidad de estar en cercanía con las personas que convivieron conmigo en ese tiempo. No obstante, en el transcurrir días hubo afecciones corporales al cuestionarme el habitar la casa. Hay una necesidad de entender el desplazamiento del cuerpo sobre el espacio en su cotidianidad, las maneras en que se sitúa este con otros cuerpos y lo que significó estar en casa en ese momento; una manifestación íntima, un adentrarse en gestos compartidos y por otra parte, introspectivos. Esbozo los espacios habitados como una oportunidad de narrar la cotidianidad, no desde la representación en sí, sino ver lo cotidiano como gestos poéticos sobre estar y habitar la casa.

La Luna

Los días se convirtieron en semana, tras semana, y así concluyeron hasta llegar a los meses en casa. El calendario tachado y la línea de tiempo donde la vida parece ser que avanza con afán, se detenía por un instante y en las noches donde la luna se divisaba, y se convertía en aquella imagen contemplativa y de forma ritualista, su ciclo y sus fases nos acompañaron ese tiempo. Nunca la habíamos visto tan grande, otras noches resplandecía con gran intensidad que alumbraba los cerros, otras se asomaba tímidamente, y otras mantenía una sonrisa de punta a punta. La sensación se concentraba en contemplar y pensar que el tiempo, el de las manecillas no existiera por un momento. El detenerse súbitamente y el encierro hicieron que La Luna, la que siempre ha estado, finalmente, la hubiéramos observado. Es por eso que una forma de comprender el *estar* en casa y ubicar espacialmente cada uno de los espacios era asociarlos a la significación de cada una de las fases otorgándole un sentido del movimiento cíclico del cuerpo, y lo cíclico no significa repetitivo.

Hay cuatro fases lunares (llena, menguante, creciente, nueva) las cuales se encuentran en unos momentos divididos por energías, energía interna EI, y energía externa EE. En este sentido, tenemos que la primera fase correspondiente *Luna Menguante*, (menguar la salida) perteneciente a la EI, se encuentran agrupados los siguientes espacios: puerta (I), el cierre del espacio interior del exterior, el confinarse; luego, la ventana (II),

sala (III), cocina (IV). En la siguiente, *Luna Llena*, (está completa) parte de la EI y se adentra a la EE. En ella encontramos el rincón (V), cuartos (VI) y ¿Habitar lo propio? (VII). Continuando por la rueda, nos adentramos a la EE, específicamente en la *Luna Creciente*, (crecen las ilusiones) se encuentran: lo nuestro (VIII), la caja de fósforos (IX), imaginada (X). De esta manera se culmina la rueda con la *Luna Nueva*, (nuevos comienzos) donde la casa es estructurada (XI), poetizada (XII) y se encuentra con la puerta (I). [Esta explicación se puede ver en el diagrama de la siguiente página en el sistema de domificación].



Fases lunares y su significado

Menguante: *menguar*; menor intensidad (puerta, ventana, sala, cocina)

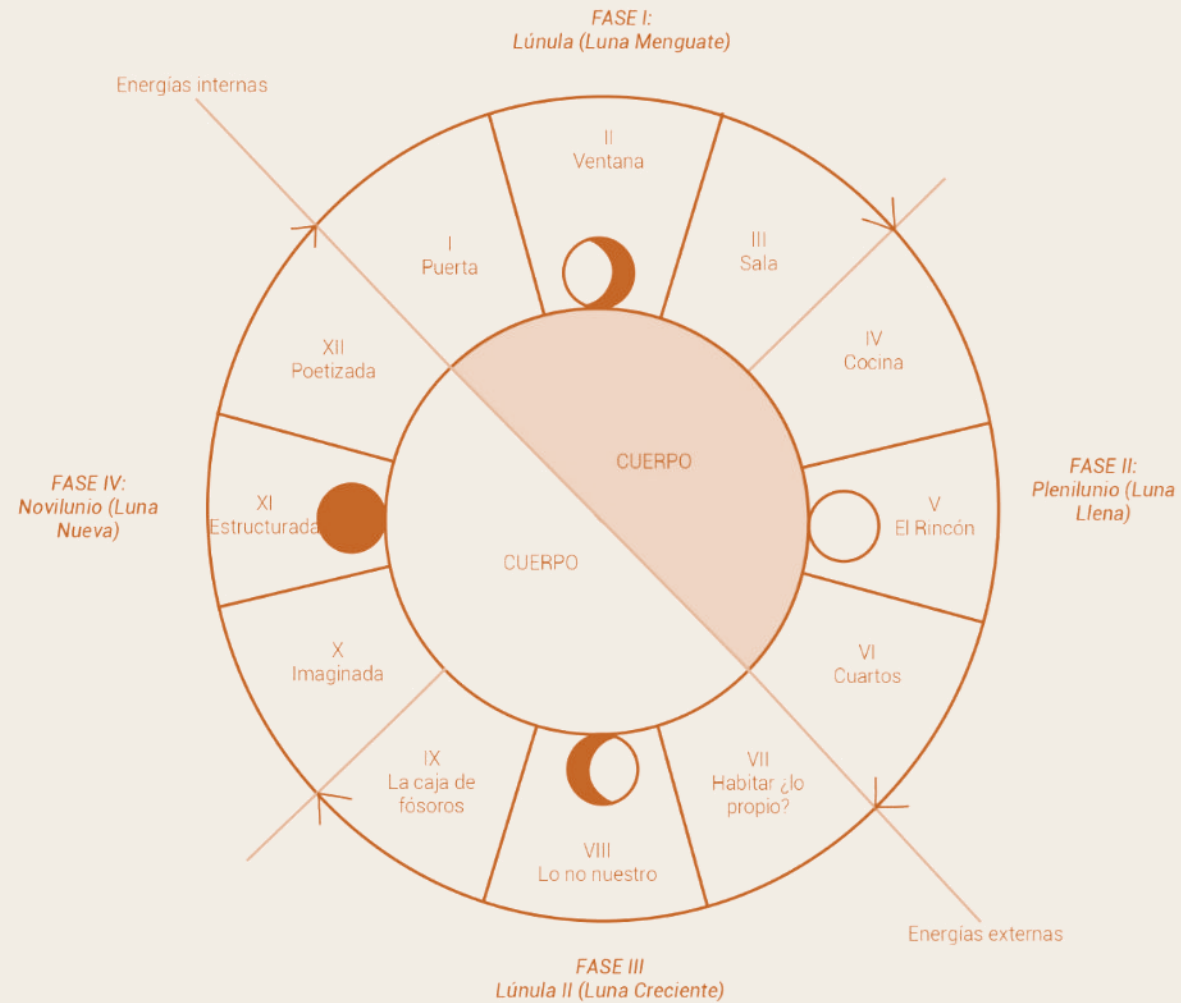
Llena: *completa*; cumplir deseos, sueños (el rincón, cuartos, ¿habitar lo propio?)

Creciente: *crece*; creatividad, transformación (lo nuestro, la caja de fósforos, imaginada)

Nueva: *nuevo*; nuevos comienzos (estructurada, poetizada, puerta)

La estructuración del significado es una construcción personal sobre los cambios que tiene la Luna de su posición con respecto a la Tierra y el Sol; una cuestión de perspectiva desde nuestra posición como observadores.

SISTEMA DE DOMIFICACIÓN



Sistema de domificación de los espacios de la casa, 2020. La relación del cuerpo con cada uno de los espacios y la concepción de los espacios en relación con las fases lunares.

Este sistema de domificación surgía en la necesidad de comprender el habitar los espacios de la casa integrándolos al significado que le otorgué a las fases lunares; de apertura, cierre, ilusiones, sueños. Los espacios constituyen diversos encuentros que varían de uno a otro y su intención. Pero no solamente están los espacios sino que el preguntarse por la casa me expandía más allá del lugar y trataba de hallar las razones del porqué la llamaba casa. Y en esa pregunta, la intención de estructurar otra casa, se manifestaba. La casa propia.

Los espacios establecidos con su correspondiente número fue una forma de distinción entre cada uno de ellos. Había una correspondencia de estos espacios con las significaciones de las fases lunares que en sí marcan una relación del sentir del cuerpo con ese espacio en lo cotidiano. En este punto hemos recorrido la fase externa de la rueda, no obstante, se divisa un círculo concéntrico que tiene relación con cada uno de los espacios, fases y energías. Pues es allí donde el cuerpo se ubica permeando la experiencia en su totalidad desde la relación de los espacios, el guardarse y la casa.

El objetivo de esta primera hilación, fue establecer formas de comprender los espacios esbozando una relación cotidiana incluso de esos otros cuerpos que estaban en casa. La relación no es sólo de un cuerpo con el espacio habitado, sino, del cuerpo con los cuerpos presentes. El sistema de dominificación, término que se usa en las 12 casas astrológicas como moradas de cada signo, en este caso, construye una imagen en donde cada espacio puede ser considerado como una expresión de ser casas, rincones y espacios habitados distintivamente.

Esta idea inicial y como lo he expresado al inicio de este apartado, mutó. Lo cíclico y la casa se expandieron, la pulsión de lo expandido en este caso posaba mi mirada al exterior con fuerza, pero seguía manteniendo el eje gravitatorio hacia la casa.

FASE I: *Lúnula* (Se reduce la intensidad de la salida, se resguarda)

FASE II: *Pleninulio* (Se habitan ciertos espacios con más frecuencia. Cuerpos -espacios - objetos)

FASE III: *Lúnula II* (¿Qué la hace propia? Crece una idea)

FASE IV: *Novilunio* (Se crean nuevas formas de imaginar)

Energías internas (EI): refugia

Energías externas (EE): cuestiona/sueña

En el proceso de esbozar esta primera versión del proyecto, aconteció un momento de escucha introspectiva que surge desde el semillero “Cuerpo y Performance”⁸. Allí se planteó un ejercicio corporal inspirado en la acción *Step Piece*, 1970, de Vito Acconci en el que subía y bajaba de un taburete todos las mañanas. Nuestro ejercicio iba en concordancia con la repetición de una acción, sin embargo, la pausa, la respiración y la escucha incorporaban la manera de conectarse de un cuerpo en movimiento consciente que transversaliza lo mental y emocional.

*En bordes*⁹

Día a día veía que había una mesita de demás. Una, dos, tres, cuatro, una, dos, tres, varias mesitas distribuías en el lugar donde residio. Su presencia provocaba en mí un sentimiento de incomodidad y al tiempo me hacía preguntar – ¿por qué y para qué tantas?-. Este sentimiento, era resultado de una sensación interna de pensamientos incesantes que iban y venían se manifestaban en un malestar sordo a nivel físico. La relación de mis pensamientos se reflejaba en lo mucho que pensaba sobre las mesitas. Es por eso que cuando entendí esa parte, la disposición de mi cuerpo con esos objetos cambió, entablar un ejercicio de escucharme en cuerpo en disposición con estos objetos en una relación palpable. Rígidamente, cada una de diferente tamaño y forma experimentaba una relación cuerpo-

objeto diferente, en ese encuentro, trataba de hallar un punto de equilibrio, me amoldaba según a cómo debía ser parte de este.

Esta relación corporal, con las mesitas distribuías por diferentes partes de la casa, también confluyen en un momento de las fases que proponía:

FASE II: *Plenilunio* (Se habitan ciertos espacios con más frecuencia. Cuerpos -espacios - objetos)

Antes de continuar quisiera invitarles a fluir entre otras formas de narrar la experiencia y a esto me refiero cuando hablo del significado de las fases lunares y su energía. Como lo había mencionado, encontrábamos cierta sensación mágica cuando en el encierro veíamos la luna, tal vez y al tiempo sentíamos una necesidad de ver el cielo desde otra mirada, permitir por un momento entregarnos a la fantasía de un momento de completa incertidumbre. *Plenilunio*, conocida como luna llena nos habla de la máxima expresión de la claridad y en ese caso, esa claridad del malestar sordo y las mesas me permitieron ser consciente de mi cuerpo y sus emociones, de mi cuerpo en el espacio con los objetos.

⁸ Semillero de investigación en cuerpo, dirigido por la profesora Andrea Aguía, perteneciente al grupo, “La ciudad y los ojos” de la Licenciatura en Artes Visuales, Universidad Pedagógica Nacional.

⁹ Es la titulación que le he dado al ejercicio de repetición planteado para para el semillero de investigación en cuerpo propuesto por la profesora Andrea Aguía. 2020





En bordes 2020
Registro fotográfico

Ejercicio de repetición.
"Semillero de
investigación en cuerpo"
LAV-UPN

Rígidas
punzante

Casa, mesas, mesas



or

d

e

s

cuerpo que se

e x P AN D E

secontraecontraecontrae¹⁰

¹⁰ Expandir y contraer, son dos conceptos que derivan del ejercicio de hacer consciente la respiración. Se expande el pecho, inhala, se contrae, exhala. Luego el cuerpo por medio de la práctica de yoga pone en disposición estos elementos, un flujo entre movimientos y respiración. Expandir, contraer y el yoga son ejercicios fundamentales que se dieron lugar en los procesos del semillero de investigación en cuerpo. Preparar el cuerpo antes de darse a la entrega como fue en el caso de *En Bordes*, para realizar la acción. Se expande y se contrae el cuerpo en las mesas, una búsqueda fluida del cuerpo, un baile entre bordes rígidos. Se acurruca las piernas en el pecho, luego el plexo se abre.

5. La complejidad de la casa

(Enfoque epistemológico)

D e s o r d e n

Orden
Orden
Orden
Orden
Orden
Orden
Orden

I n c e r t i d u m b r e

No hay certezas, ni verdades absolutas. Tal vez dentro de aquellas certezas, encontremos más incertidumbres; y de aquellas incertidumbres seguiremos ordenando y categorizado, por fichas, colores, tamaños y las archivaremos en una caja.

- La casa como estructura
- La casa como encuentro
- La casa como morada
- La casa de los sueños
- La casa donde habitamos
- Las casas habitadas
- La casa poética
- La casa como signo
- La casa como símbolo
- La casa como arquetipo
- La casa propia
- La casa en la loma
- La casa de otros
- La casa es un refugio-cambuche

Catorce posibilidades sobre lo que significaría la casa en términos reduccionistas, otorgando un lugar a cada una de las cuestiones que abordo en mi investigación-creación. Catorce posibilidades de las cuales podría seguir reduciendo y archivando; cada casa en su lugar. Supongo que al mencionar estas categorizaciones tengan una oleada de imágenes, pero más allá de sentir que esa oleada puede ahogarlos, o incluso a mí, es pertinente mencionar que la investigación es un proceso complejo y que las partes, aunque estén divididas, forman un todo; un rizoma en donde trato de definir límites en las decisiones tomadas, aun teniendo presente que se pueden desbordar. Lo complejo da paso a comprender el orden-desorden no como una dualidad fragmentada, sino como un movimiento en un estado de transición a otro.

En los órdenes de lo complejo, me encuentro en situaciones donde la casa empieza a generar sentidos expandidos en la medida en que me pregunto por ella, partiendo de la inquietud sobre el significado de la casa como algo propio. No obstante, el sentido trascendió más allá de un poseer situándose en la movilidad del cuerpo, en ir al encuentro de la casa entendiendo que el tiempo pasado, presente y un futuro, habitan un mismo espacio-tiempo, el ahora. Costuro para otorgar sentido en los momentos en que me acerco en gesto a la casa, en una unidad de correspondencia con el cuerpo en los espacios que propongo.

modo de construir conocimientos.
Paradigma de la complejidad

- Ambigüedad
- Incertidumbre

Rasgos inquietantes

LIBRO-ENSAYO VISUAL

Costurar Costurera La Casa

COSTURAR
CONSTRUIR
CASA
TEJLA



enlaza

territorialización

I-C
Investigación-creación

Trayectoria propia

Acceder al conocimiento a través de la creación

Moulizar la experiencia.

Recrearse constantemente

Mutar formas de ser

encuentro y desencuentro en cuerpo con la casa

El profesor Óscar Cortés de la línea de investigación, "Creación-cuerpo y territorio" me preguntó – ¿cuál sería finalmente la casa de Alejandra?
Noviembre, 2021

Ante el inciso anterior, esta pregunta clave y de la cual he buscado responderla también parte de un orden complejo al establecer finalmente la casa de Alejandra, mi casa, y poder decir - es esto, y punto-, pero sé, y en esfuerzos por simplificar lo que significa la casa, habito en memorias, en situaciones cotidianas y los manifiesto en gestos. No trato de resolver un problema, es ir a un encuentro, a una incertidumbre que va más allá de posibles respuestas o pedacitos de verdad. Incluso, y con todo el atrevimiento puedo inferir que, si les hicieran la misma pregunta es posible que no solamente piensen en una casa determinada. Es por ello que, Morin (s,f) llega a manifestar con claridad mis palabras desde el paradigma de lo complejo en relación a este proceso, pues, "la idea de complejidad incluye la imperfección porque incluye la incertidumbre y el reconocimiento de lo irreductible" (p.91)

La complejidad se presenta como un desafío para afrontar, reconozco la imposibilidad de lo irreductible para decir cómo me posiciono con respecto a la casa, y para ello, encuentro en una narrativa propia una forma de encausar los territorios transitados, reconociendo un orden en el caos. La simplicidad-complejidad es donde el conocimiento y la vida misma acontecen:

"la complejidad es también un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que ella se presenta con los rasgos inquietantes de lo confuso, de lo enredado, de lo muy difícil de desenredar, del desorden, de lo muy intrincado, de la ambigüedad, de la incertidumbre, etc. De ahí surge para el conocimiento, la impetuosa, urgente e ineludible necesidad de poner orden en los fenómenos, lamentablemente lo hace con repudio al desorden y con descartar lo incierto, es decir, selecciona los componentes de orden y de certidumbre, quita la ambigüedad, clarifica, distingue, jerarquiza, etc. (Morin 1990, p.32)

Desbordada en la ventana,
una casa de tela

La complejidad es un modo de conocer y nombrar posiblemente lo inconcebible. Transita entre ambigüedades e incertidumbres, la complejidad y el conocimiento se pueden presentar como la relación de costurar retazos de diversos tamaños, colores, para establecer qué es la casa, pero una casa que deriva de un *trayecto propio*. Es por eso que la complejidad, “es enorme, está fuera de toda norma, escapa, en última instancia, a nuestros conceptos reguladores” (Morin, s.f, p.94). En este sentido, es preciso enunciar aquellos que establecen otros órdenes de pensamiento a los conceptos predeterminados y que en su praxis plástica, visual e incluso como posición desde educación artística en artes visuales ponen de manifiesto.





6. Es investigación-creación

Desde el orden de pensamiento cartesiano, el objeto y sujeto se han determinado como dos agentes independientes. No puedo concebirme como un ente aparte al tratar de establecer qué, quién o de qué se trata el sujeto de investigación-creación, cuando estos dos elementos coexisten sobre la forma de percibir en este caso, en cuerpo, el habitar y encontrar un gesto poético con la casa. Mi intención desde la investigación-creación es poner de manifiesto y reiterar una posición en donde investigamos con el cuerpo, desde los afectos en una correspondencia mutua con el entorno. Es decir, en la presencia corporeizada como un asunto de la investigación.

En este orden, es pertinente que mencione, y como lo he expuesto en mis antecedentes, como surge el momento de partida al situar el cuerpo en espacio, cuando apenas empezaba a definir los asuntos de ser –estar y habitar la casa-. Muchas veces me encontraba con un distanciamiento mente/cuerpo sobre la misma, lo cual, me llevó a ponerme en tensión en muchos momentos del proceso, y aun así, permanecen latentes. Sin embargo, retomo la idea del cambio, de la mutación de un caparazón a otro en la posibilidad de que “un sujeto creador-investigador, debe tener la capacidad de recrearse a sí mismo contantemente, cambiar y mutar sus formas, de ser, transformarse” (Daza, 20009, p.92).

La capacidad de mutar, de un caparazón a otro.

Este proceso de investigación-creación lo retomo como un asunto híbrido donde hay emplazamiento de acontecimientos y manifestaciones en acciones, gestos, registro, dibujos, que recoge los momentos a los cuales me acerqué de forma concreta en el proceso; un gran tejido que pretende ir al encuentro con la casa. En relación con lo anterior, aparece una pulsión - hacer poema la casa -, poetizarla en la medida en que se van detonado los afectos, en el ahora, en las memorias, en los sueños y pensamientos, “porque la casa es nuestro rincón del mundo” (Bachelard, 2009, p.28).

6.1 Encuentro-afecto con la casa

(Puntos de partida de la investigación-creación)

Cuando pensamos en la casa y lo que significa para cada uno es inevitable no ser atravesados por los afectos. Afectos que reunirán recuerdos, momentos y personas conformarán el significado personal e íntimo. Es por eso que esta investigación-creación tiene como asunto de partida el cuestionamiento derivado de las sensaciones al momento de preguntarse por el lugar de la casa, de ahí que comience un trayecto que se va expandiendo al momento de ir al encuentro. Mi propósito final no es definirla en una sola forma, ni delimitarla en una estructura. En este sentido, surge una de las primeras inquietudes de la investigación y es -¿dónde está la casa?- La sencillez de la pregunta puede resultar una obviedad en cómo estamos respecto a, no obstante Percec (2001) nos invita a ir más allá de nuestros límites:

de vez en cuando deberíamos preguntarnos dónde estamos: hacer balance: no solo de nuestros estados de ánimo (...) sino de la posición topográfica (...) en relación con un lugar o un ser en el que podamos pensar en el que nos pondremos a pensar (p.127)

Aquello que creemos saber en este caso empieza a ser un punto de tensión, sin embargo, en este proceso hay una resonancia afectiva en el encuentro con la casa que se manifiesta a través del cuerpo en las sensaciones y emociones. La experiencia personal se presentó cargada de una emocionalidad, de una entrada hacia lo íntimo de los afectos en el encuentro con la casa.

Desde las ciencias sociales se han planteado acercamientos teóricos sobre el estudio de los afectos, es por ello que a este concepto al que me he referido anteriormente se fundamenta en el llamado “giro afectivo” un movimiento académico que cuenta con propuestas epistemológicas en varios campos como las teorías de cuerpo, subjetividad, estudios feministas, entre otros. “Aquello que se siente” (Dominguez y Lara, 2013, p. 102) es poner de manifiesto la defensa de las emociones descentralizando los convencionalismos que ha tenido la ciencia sobre el cuerpo y sus sensaciones. Estar vivo, afectar y ser afectado como capacidad del cuerpo es lo que sucede en este proceso. Hay una cuestión afectiva ligada a la subjetividad, que en este caso involucra la afección entre cuerpo-casa, y cuerpo que va hacia su encuentro en la acción de desplazarse.

Los afectos producidos no solo están situados en los momentos que transito y presento en el libro ensayo – visual, sino que incluso se encuentran mucho antes en la inquietud de preguntarse -¿qué es la casa?- y cómo empiezan a surgir gestos en imágenes como formas de entenderla generando dimensiones narrativas e íntimas.

La manera en la que operan las emociones nos da claves para comprender cómo se pueden hacer y moldear los cuerpos y objetos como formas de acción y cómo estas formas de acción determinan, por un lado, la orientación y la relación entre objetos y sujetos y, por otro, su capacidad de transformación o remodelación mutua (Ahmed, 2015, citado en Martín, 2020, p. 699).

Los afectos convocan a investigar con el cuerpo como una forma de dimensionar las emociones replanteándose las divisiones entre razón-emoción, es por eso que Bedoya & Molina (2021) señalaron lo siguiente en Browm & Stenner (2009)

La filosofía de Spinoza señaló una confrontación explícita con el modelo cartesiano del cuerpo como máquina animada por la voluntad de una mente y alma inmaterial, ya que la concepción del conocimiento requiere de afecto. Esto quiere decir que no es posible conocer el mundo, pero sí el modo en que nos afecta. Nosotros, nuestro cuerpo, media nuestra relación con el mundo (p.938)

Permitirse resonar en el acontecimiento es una forma de ver y sentir el mundo atravesada por el cuerpo, una inquietud como la casa en experiencia, en trayecto, en lugar, en afectos es un abordaje subjetivo que me permite desarrollar una metodología propia donde narro construcciones personales de sentido y significado, encontrando otros lugares de enunciación a partir de gestos en imágenes plásticas y visuales en una apuesta poética sobre la imagen de la casa. A la par, imágenes de afectos se consolidan, incluso cuando escribo cada palabra de este documento. Los afectos se trasladan a la imagen y de la misma manera “las imágenes pueden ser objetos de emoción en unos términos similares a cómo éstas se adhieren en los sujetos. Esto nos daría una perspectiva de la capacidad de hacer de las imágenes” (Martín, 2020, p.698).

DESPLIEGUE
REFUGIO-CAMBICHE

LO PROPIO

Arrendar dos
preguntas

observar
devolver la
pregunta
hacia si
mismo.

escuchar lo
acontecido

¿posesión?

Sentido de
desarraigo

¿Qué es?

CASA

La costurera

TRAYECTO
MONTAÑA
Casa de la montaña

Ir a la casa de
la infancia

lo afectivo
en lo
emocional

Recorrer
los recuerdos

escuchar
la montaña

+100 mts

o ir sola/encontrarme con ot
o ir con ellas; hermana
mamá y abuela.

llevar la
casa el
refugio

¿como permanencia

el espiral equivale al hilo a la cuerda.
Unión de cuerpo y territorio.

Es el estar

Simbólicos;

desbordar
el refugio
por la ventana

Enfrentarse
en gestos a
la casa
espacio-cuerpo

Volver
al inicio del
espacio de
las dos preguntas
encuentro.

Arquitectura
móvil-blanda

extensión
especialización

no es
una estructura corporal
definida
del afecto

recorrido
de la montaña hasta
la casa hecha
abstracción en puntadas
unidas en retazos de
tela.

lleva conmigo
el caparazón
Es andante

extralimita
y expande
la noción del
territorio CA-S-P

No está hecho
FÍSICAMENTE
ES SIMBÓLICA

resguarda
refugio
cambiche

5.2 Costurar la casa

(Metodología)

Hay tres momentos fundamentales que son los lugares donde habito, recorro y me pregunto, en espacio y cuerpo. En este proceso de costurar los acercamientos, aparece la imagen de la costurera, quien cose cada una de sus partes donde todo, tiene una conexión vital, una cosa no puede ser sin la otra, todo corresponde. No obstante, es preciso aclarar del porqué se usa el concepto de costurar y no coser. En este sentido, Magán (2015) hace una aclaración sobre el concepto de costura “la acción de la costura consiste en la unión de una o más superficies, normalmente telas, a través de hilos” (p. 31). El acto de costurar, tiene unas implicaciones con ciertas especialidades en la confección de prendas o talleres en este caso personal esa especialidad está en el costurar la casa, en texto, y en gesto plástico., una forma de explorar cualidades sensibles y poéticas. En este sentido, los gestos que acontecieron, y para dar cuenta de ello, encuentro por medio del libro¹¹ ensayo visual una forma de emplazar los momentos que quedaron registrados. La decisión corresponde a una cuestión narrativa que brinda el libro-ensayo visual, no por tener unas características específicas, sino “por su naturaleza híbrida, permite incidir en las interacciones de los distintos tipos de lenguajes (verbal, visual, audiovisual)” (Vega, Murillo & Valderrama, 2018, p. 171)”. Permite un tipo de enunciación subjetiva otorgando sentido a la

narrativa. En este caso, la costurera decide en una libertad conceptual unir y desplegar lo que significó la casa.

El ensayo visual busca superar la división existente entre el saber lógico racional y el saber que surge de la experiencia sensible. “Cualquier reflexión sobre el ensayo, entretanto, siempre pensó esa ‘forma’ como esencialmente ‘verbal’, esto es, basada en el uso del lenguaje escrito” (Machado, 2010, p. 2). Un ensayo visual es una combinación de imágenes y textos que son ensamblados como un todo, de acuerdo con cierta racionalidad y su mayor fortaleza radicaría en la sinergia que se produce entre las diferentes formas de expresión que se combinan en el ensayo visual (Pauwels, 1993), el cual genera un evento comunicativo que opera mediante asociaciones. El ensayo visual no sólo comunica una idea, sino que desencadena un proceso de pensamiento que incluye a esta, pero también a las emociones y los afectos asociados (Machado, 2010). (Vega, Murillo & Valderrama, 2018, p. 71)

El acto de costurar también se da en la manera de disponer y dar sentido a los afectos, emociones, registrados través de escritos e imágenes de archivo.

Encontrarán que la disposición de estos elementos da cuenta de una secuencia estructural, ajustada por la organización cronológica de los momentos. Sin embargo, la lectura de este libro ensayo visual, puede saltar de un lugar a otro, de abajo hacia

¹¹ He determinado integrar el aspecto del libro, pues en él se da una compilación general de lo que significó costurar la casa. Es también dada la extensión de las páginas, por lo que, se determina el uso de este término.

arriba, porque aun así, todo es una unidad. Transito por varias formas de materialización que se enlazan entre el texto y la imagen. Retomo elementos de archivos propios y costuro vivencias, pensamiento anudado con los momentos, la espiral se desenrolla y enrolla desplegando los acontecimientos, junto con la manifestación de los gestos.

LA CASA

Libro ensayo-visual

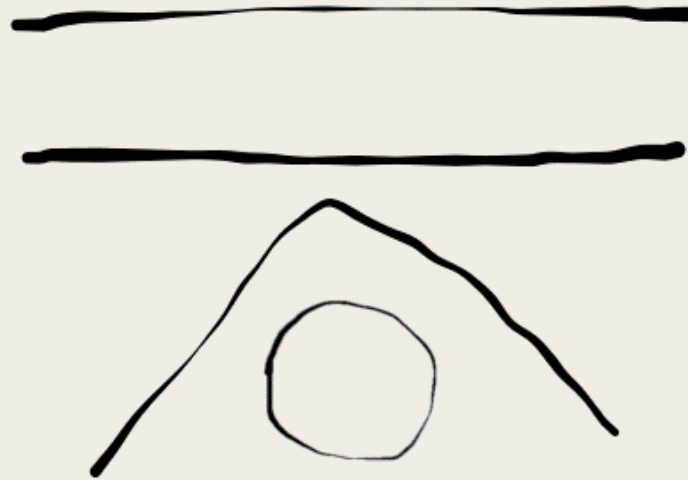
La costurera¹²

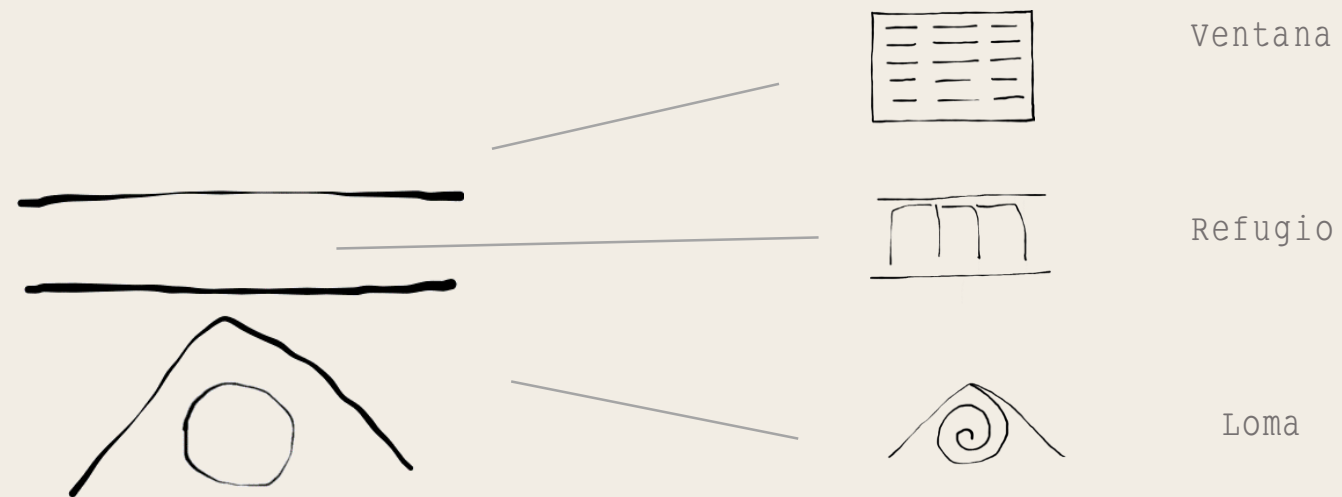
Costurar las partes, los momentos, los retazos
que a simple vista
pareciera que están separados.

La costurera,
la que une costura entre hilos las partes
es mi pseudónimo para este momento

¹² La imagen de la costurera no tiene como origen un nombramiento propio. Aparece cuando mi compañero Luis Felipe Chaparro y su escucha atenta hacia mi proyecto la enuncia en clase de "seminario de trabajo de grado", 2021. LAV-UPN. La costurera aparece de sus palabras. No obstante, la costurera también se enuncia a la persona que cumple el oficio de costurar prendas, de remandar ropa. Sin embargo, acá me ubico en acto de costurar cada uno de los momentos que presentaré, y así mismo, cohesionar cada cosa para que esté unida y crear este libro ensayo-visual

Ventana - Loma - Refugio

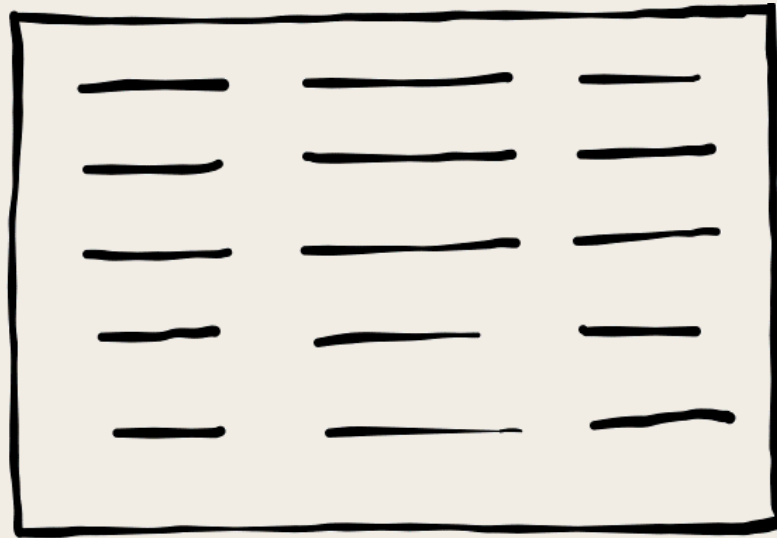




13

¹³ Esta imagen es una abreviatura que referencia cada uno de los apartados que voy a desplegar. La ventana, refugio y la loma, son una abstracción de la imagen sobre el acontecimiento del encuentro con La Casa. No obstante, estas imágenes tienen como referencia *las notaciones* conceptos de la práctica de investigación que desarrolla la artista Natalia Espinel "representan fuerzas de cuidado, afecto, autonomía y resistencia". Imágenes abstraídas hechas gestos. Recuperado de: <http://nataliaespinel.com/>

Ventana



Se arriendan: dos preguntas

Info:

¿Dónde está lo propio?

¿Dónde está la casa?

En los antecedentes de este proyecto daba cuenta de aquellos orígenes donde me interesaba describir cómo se habitaba la casa, pero desde una experiencia en el confinamiento. Sin embargo, esa idea mutó como han podido notar a lo largo de esta investigación-creación. Ahora me encuentro en cuerpo preguntándome sobre la casa, sobre mi lugar de residencia a la que con naturalidad y normalidad la enunciaba como *mi casa*. Un pequeño extrañamiento empezaba a surgir sobre esta enunciación. Entonces, ¿por qué arrendar dos preguntas? Vivo en arriendo.

Mi casa no es propia, es arrendada.

La tensión surge en la forma como en el contexto social y cultural se implanta la idea de aspirar a tener una casa. Para nombrar la casa como mía esta se presenta como una propiedad que debe ser adquirida, para quienes no la poseemos se convierte en un bien al que se anhela obtener; la casa de los sueños. Por un tiempo, con mi mamá y mi hermana hablábamos mucho de la casa, de adquirir una, el sueño, pero incluso

de tanto buscarla, no la encontramos. Si bien, nos situamos en un sistema donde repetitivamente nos mencionan el poseer, comprar un bien como una aspiración de realización de vida, mi propósito no es adentrarme con profundidad sobre este tema que claramente influye en la forma de percepción del proyecto de investigación-creación, y más precisamente en esta parte de se arrienda dos preguntas. Está presente, es latente, es una realidad.

ARRRIENDA

¿Dónde está lo
propio?

ARRRIENID

S: ¿Dónde está
casa?

SE ARRIENDA

¿ Dónde está la

SE ARRIENDA

¿ Dónde está la

NEORMEO

ma?

DE ARRIENDA ARRIEN

FORMES:

¿Dónde está la casa?

FORMES:

¿Dónde prop

ARRIENDA ARRIEN

S:

¿Dónde está la casa?

FORMES:

¿Dónde esta propio?

SE ARRIENDA ARRIEN

¿Dónde está la casa?

¿Dónde

SE ARRIENDASE ARRIENDASE ARRIENDASE

INFORMES: ¿Dónde está la casa?

INFORMES: ¿Dónde está lo propio?

INFORMES: ¿Dónde está la casa?

SE ARRIENDASE ARRIENDASE ARRIENDASE

INFORMES: ¿Dónde está la casa?

INFORMES: ¿Dónde está lo propio?

INFORMES: ¿Dónde está la casa?

SE ARRIENDASE ARRIENDASE ARRIENDASE

INFORMES: ¿Dónde está lo propio?

INFORMES: ¿Dónde está lo propio?

INFORMES: ¿Dónde está la casa?

SE ARRIENDASE ARRIENDASE ARRIENDASE

INFORMES: ¿Dónde está la casa?

INFORMES: ¿Dónde está lo propio?

INFORMES: ¿Dónde está lo propio?

SE ARRIENDASE ARRIENDASE ARRIENDASE

La casa propia, la casa propia, la casa propia, la casa...
Por cuántos millones, de tantos pisos
tiene esto, tiene lo otro
en la revista, mira, muy lejos
el proyecto, visita, pequeñísimo, costosísimo
no tiene, es muy allá
eternidades esperando
pasa el tiempo en un bus
estamos acostumbradas a estar aquí
Tómala, es propia; cajita de fósforos.

Arriendo una pregunta, arriendo dos preguntas. Por un lado, *¿qué es lo propio?* Surge del cuestionamiento sobre lugar de lo propio como posesión material, pero, al tiempo desea trascender sobre este significado. Por otro, *¿dónde está la casa?* La casa, es un lugar que se busca, quiere entender la disposición del cuerpo en el espacio; arriendo estas preguntas para mí. Las ubico en la ventana de la sala, la cual es bastante amplia y da hacia la calle. Generalmente cuando se desea arrendar un inmueble, casa, apartamento, entre otros, es común encontrar en las ventanas un aviso de se arrienda más la información correspondiente de lo que se está arrendando.



*Arrendar dos preguntas, 2021. Registro de acción por
Stefania Moreno*





Colocar por toda la ventana que da hacia el exterior los papeles de se arrienda con las preguntas -¿Dónde está lo propio?-, - ¿Dónde está la casa?-. La pregunta estaba dirigida hacia dentro. La pregunta era para sí.



Arrendar dos preguntas, 2021. Registro de acción por Stefania Moreno

En mi caso, siendo arrendataria me dispongo a arrendar dos preguntas teniendo como base la misma disposición del acto de arrendar de forma tradicional; en la ventana.



Collage con los papeles de se arrienda, 2021

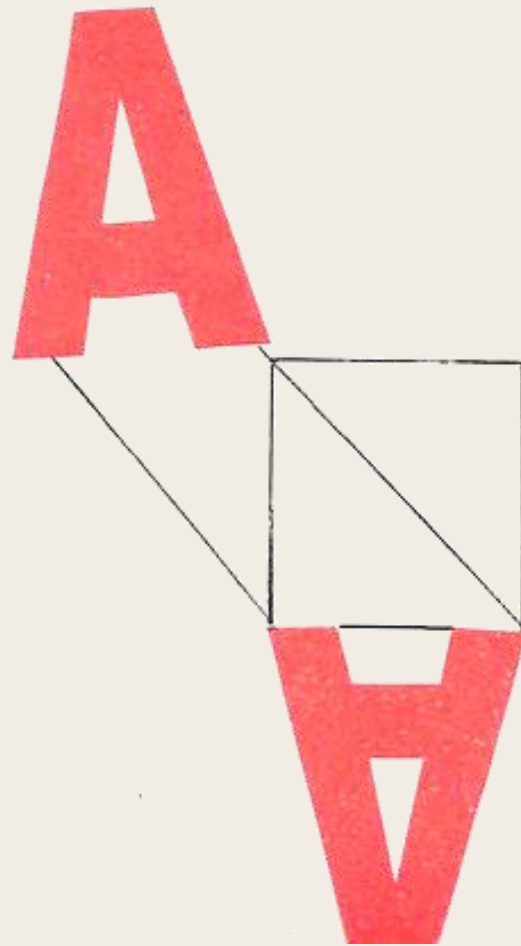
En un proceso ritualístico, salgo a la búsqueda de conseguir los letreros. Compro los que hayan, hay muy pocos y la búsqueda sigue. Las condiciones: debe decir se arrienda. Con ayuda y ya teniendo los avisos suficientes, me siento en la mesa y empiezo a escribir las preguntas. Trato de intercalarlas para que de esta forma cuando llegara al final contaran con el mismo número de avisos.

Total = 65 avisos.
Sesenta y cinco preguntas para arrendar

Hora y media aproximadamente me llevó a hacer este gesto. Entre la escritura de las preguntas para arrendar y la distribución de las mismas en la ventana. Traté de mantener un orden puesto que la ventana insinuaba mantener esa disposición, finalmente se conformaron filas y columnas.

Recortar cinta, pegar cinta papel, pegar papel cinta vidrio (x65)

¿ esta ?



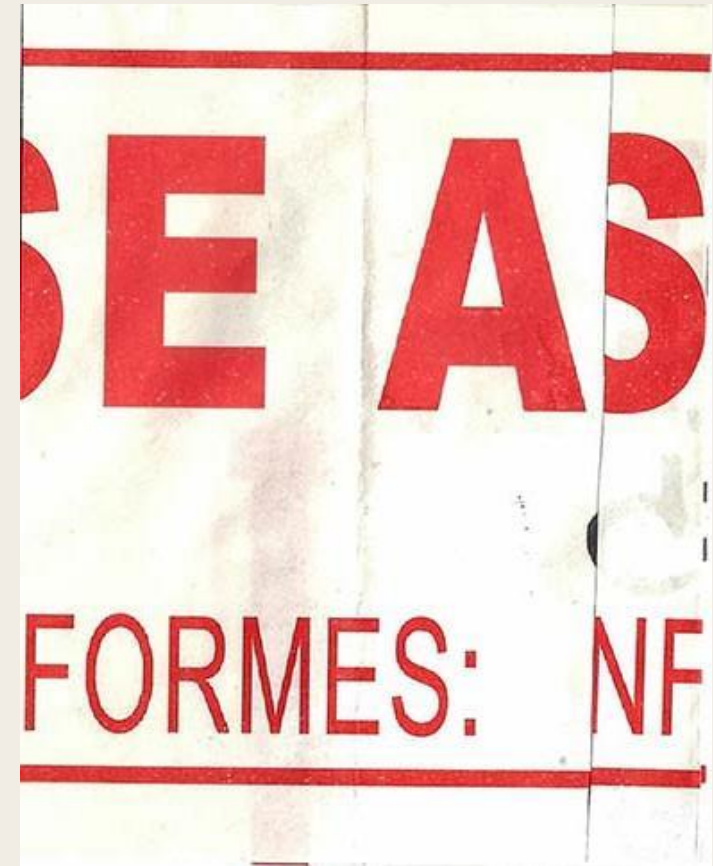
Collage con los papeles de se arrienda, 2021

Los laterales que se abren de ese ventanal fueron los más fáciles para distribuir los avisos. En el centro, fue un proceso más de cuidado ya que donde se encuentra el ventanal completo, en medio de mi cuerpo y la ventana se situaba la biblioteca, de una altura hasta el torso y lo más importante y delicado ubicado encima del mueble, las plantas de mi mamá. No pretendía quitar elementos, deseaba conservarlos como parte del proceso, en mi mente la imagen de quienes ponen los avisos, solo lo ponen, no quitan nada. Mi sentido de escucha corporal debía estar atento y tener cuidado, con las plantas, con la ventana, con mi cuerpo ya que me encontraba en un tercer piso. La información de arrendar las preguntas no apuntaban hacia la calle, mi objetivo no era interpelar a las personas del exterior. Las preguntas se dirigían hacia mi espacio personal, hacia dentro, hacia mí como espectador, como residente; pretendo arredarme las preguntas, observarlas y tal vez de allí obtener algún tipo de respuesta, pero no siempre es así, en mi caso surgieron otras preguntas. No solamente me interpelaban a mí, sino a quienes conviven conmigo; mi mamá y mi hermana. Dejé todo un día las preguntas hasta la mañana siguiente.





La imagen en sí, era abrasadora; al entrar al apartamento, la primera imagen que se ve es la ventana, la primera imagen que se presentaba en este momento eran los avisos y las preguntas, que al cabo de un rato, escuché a mi mamá y hermana repitiéndolas y preguntándose para sí. A pesar de que la imagen y las preguntas no interpelaban hacia fuera, hubo personas que se detuvieron en búsqueda tal vez de un nuevo lugar para vivir pensando que verdaderamente se arrendaba algo, sin embargo, se percataban de la ausencia de información en sesenta y cinco papeles de se arrienda al revés.



Collage con los papeles de se arrienda, 2021

Ahora surgen otras preguntas,
¿Qué es la casa?
¿Dónde me ubico con respecto a ella?



La loma



Un dibujo de un ombligo, una cuerda y un techo me llevaron a la casa en la loma. La pregunta que me formulaba ¿dónde me ubico respecto a la casa? tomaba forma en este lugar. El gesto de arrendar dos preguntas me llevaba a otra casa, mi lugar con respecto a esta se tensaba, ya no pertenecía a un espacio concreto, se expandía conforme me preguntaba sobre ella. Ni de aquí, ni de allá, lo propio se desvanecía, ya no era una búsqueda por poseer. La casa se tornaba en un asunto de territorialización expandida, salía de los límites, pues aquello que me ponía en tensión al enunciar algo como *mi casa* no me pertenecía.

A lo largo de mi vida he pasado por varios lugares de los cuales los he nombrado como las casas donde he residido. No obstante, aquí aparece una de las más significativas, la casa donde se estableció un afecto importante en mi infancia, la casa de la abuela, la casa que se sitúa en la loma, o como nosotros hemos denominado, la loma, -esta enunciación deviene en la manera en como la percibimos, ya que nuestra disposición corporal ha normalizado su extensión en tiempo y espacio en un trayecto corto.



Loa papeles de se arrienda se
bordan en la imagen de la loma.
Collage, 2021.

En los diálogos con mi tutora de grado Natassja, le hablaba de la loma, de subir la loma, de ir a la casa en la loma, la loma esto, la loma aquello. Cuando se la mostré, me dijo - ¡eso de loma no tiene nada, es una montaña!-, su dimensión topográfica hasta ese momento la situaba en aquella espacialidad. Sin embargo, después de contemplar las razones de cambiarle a este nombramiento, finalmente, las razones no contrastaban con mi experiencia integrada. Busqué respuestas medibles en las altitudes de las montañas, me familiaricé un momento con el nombre, pero, nunca he dejado de nombrarla como, la loma.

Durante algunas sesiones de tutoría, con la profesora Natassja López empezamos a derivar en ejercicios corporales que me permitieran, a pesar de conocer el territorio, comprender la singularidad del cuerpo en función del movimiento y las fuerzas ejercidas que demanda la loma. Los grados de inclinación del pie en el suelo, la flexión de las rodillas, la inclinación del torso hacia adelante. Ejercicios de escucha del cuerpo con el espacio, una preparación para devenir no solo trayecto, sino cuidado del cuerpo.

Escuchar la loma, devenir en trayecto. Para mí no hay nada más nostálgico que ver el verde de las montañas, sentir la tierra en mis zapatos y escuchar aquel crujir suave en cada paso. Recojo hojas, tomo algunas flores y las guardo con la esperanza de ponerlas en un cuaderno o libro y conservarlas allí. La casa donde nos dirigimos es una finca que le pertenece a mi abuela materna. Aquella casa se encuentra deshabitada desde hace varios años, pero, con frecuencia a mi abuela y quienes tenemos la posibilidad de ir, nos gusta ir a visitarla, nos llena de recuerdos.

un
la tierra de cuen
roja roba
podras
la montaña
en cucho
an ella
nube con la cas
haz defectiva
corte
es el hecho que se
lo modifica
un espacio
un camino
se derrumb
se cae

Noviembre, 2021

DATOS Y UBCACIÓN ESPACIAL

Guayabal de Siquima (Cundinamarca)

69 km al occidente de Bogotá

Altitud: 1630 m.s.n.m

Se encuentra en una vertiente occidental de la Cordillera Oriental

RECORRIDO DE LA LOMA

12 de junio 2021

Temperatura: 23°

Tiempo de trayecto: 2:20 - 5:20 pm

La casa en la loma está ubicada en:

Vereda el resguardo. Denominada así por los indígenas Panches "Muizane". Significa: resguardo o refugio



van la montaña
 voy concha
 la tierra de quem
 voy a casa que voy a casa
 la rieras. podras llegar
 reconozco la montaña
 aunque estoy en cucho
 aunque estoy en cucho
 en espacio ya voy a ella
 no es físico. nube con la casa
 momentánea haz delectado la montaña

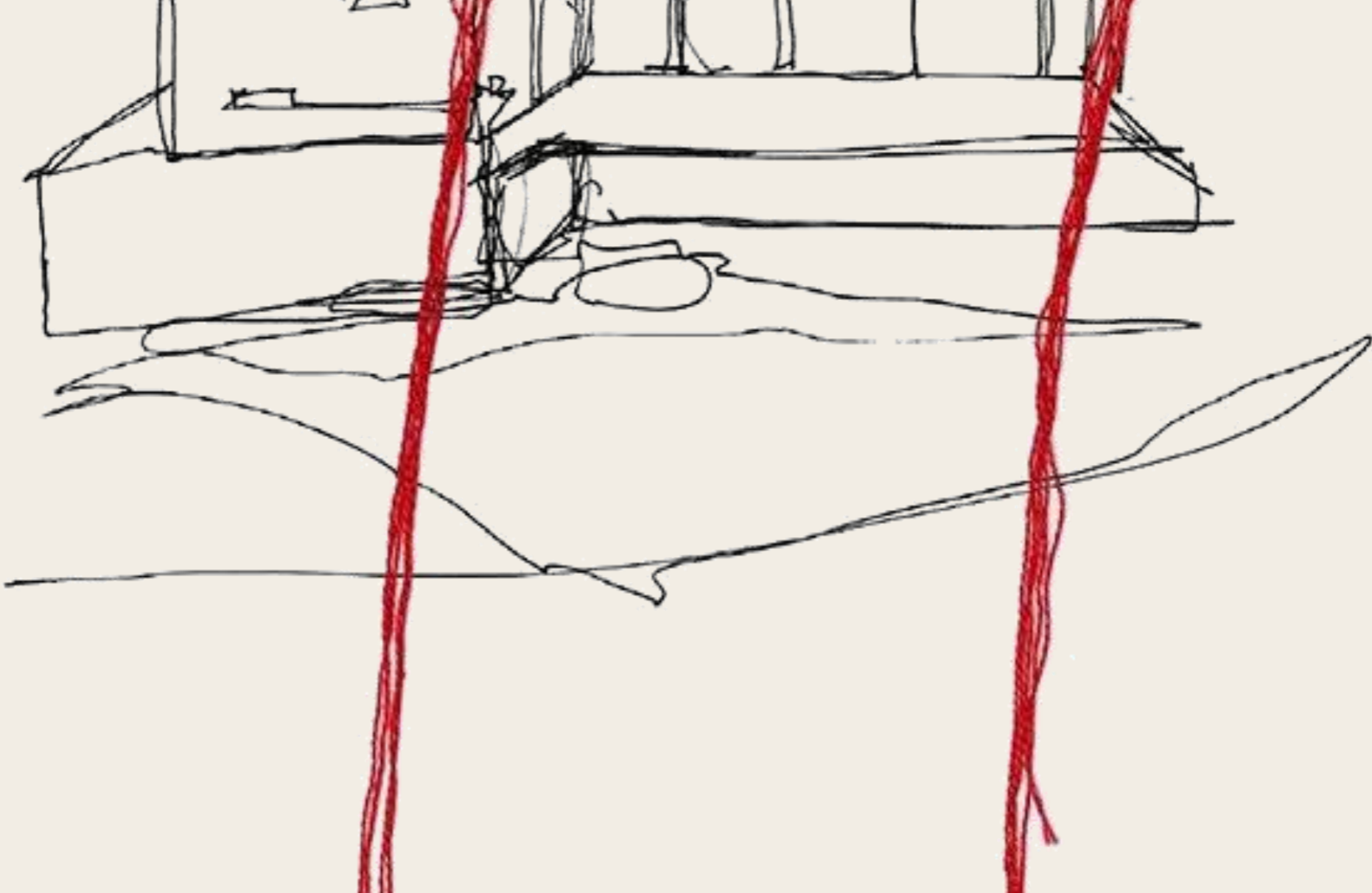


Hay una base común
se esbozando
acordando que se
lo modifico
un espacio
un camino
se derrumba
se cae



La imagen de una cuerda dirigida hacia el techo. Un techo que resguarda, el cambuche .Bordado sobre papel, 2022





La casa para mí ha sido una cuestión

que me llega a desbordar.

Bueno, llego a ese estado.

En definitiva, cuando la busco y creo que me acerco

siento en mí un desarraigo.

Soy aquel hilo que trata de enrollarse,

estoy a punto de llegar y lo suelto.

~~Vuelvo a hacer el mismo ejercicio.~~



La casa para mí ha sido una cuestión

La casa para mí ha sido una cuestión

que me llega a desbordar.

que me llega a desbordar.

Bueno, llego a ese estado.

Bueno, llego a ese estado.

En definitiva, cuando la busco y creo que me acerco

En definitiva, cuando la busco y creo que me acerco

siento en mí un desarraigo.

siento en mí un desarraigo.

Soy aquel hilo que trata de enrollarse,

Soy aquel hilo que trata de enrollarse,

estoy a punto de llegar y lo suelto.

estoy a punto de llegar y lo suelto.

~~Vuelvo a hacer el mismo ejercicio.~~

~~Vuelvo a hacer el mismo ejercicio.~~



La casa para mí ha sido una cuestión
que me llega a desbordar.

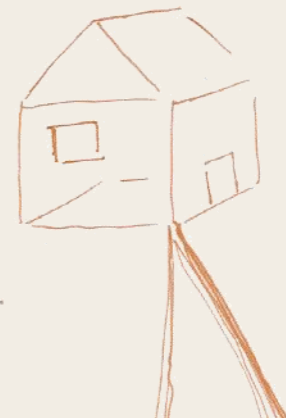
Bueno, llego a ese estado.

En definitiva, cuando la busco y creo que me acerco siento en mí un desarraigo.

Soy aquel hilo que trata de enrollarse,

estoy a punto de llegar y lo suelto.

Vuelvo a hacer el mismo ejercicio.



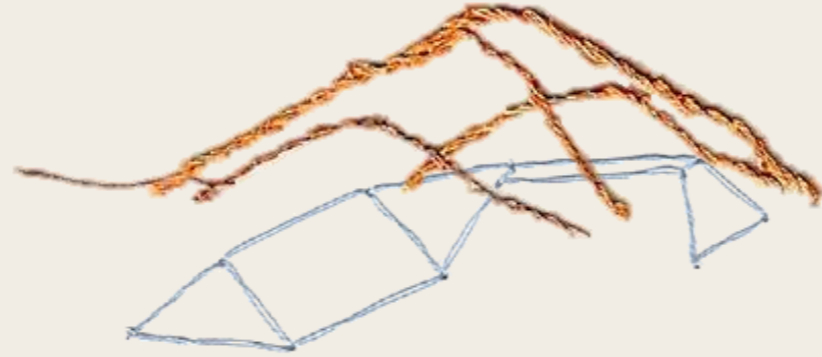




Techo. Bordado sobre papel, 2022



Loma. Bordado sobre papel, 2022



El techo = loma. Collage fotográfico, 2022



La loma hecha techo. Collage fotográfico, 2022



Bordado sobre papel, 2022



Sobreescritura digital en fotografía de los 90'. 2022

a
una
regresar
bitar
as
sen-



la casa
especie de
a los archi
en las
y traer las
te. Los
que habitaron
pacios. Hoy
Permanece la
casa en lo
simbólico,
en los

AFECTOS

Llegar a
y en una
vito regresar
vos, habitar
memorias
al present-

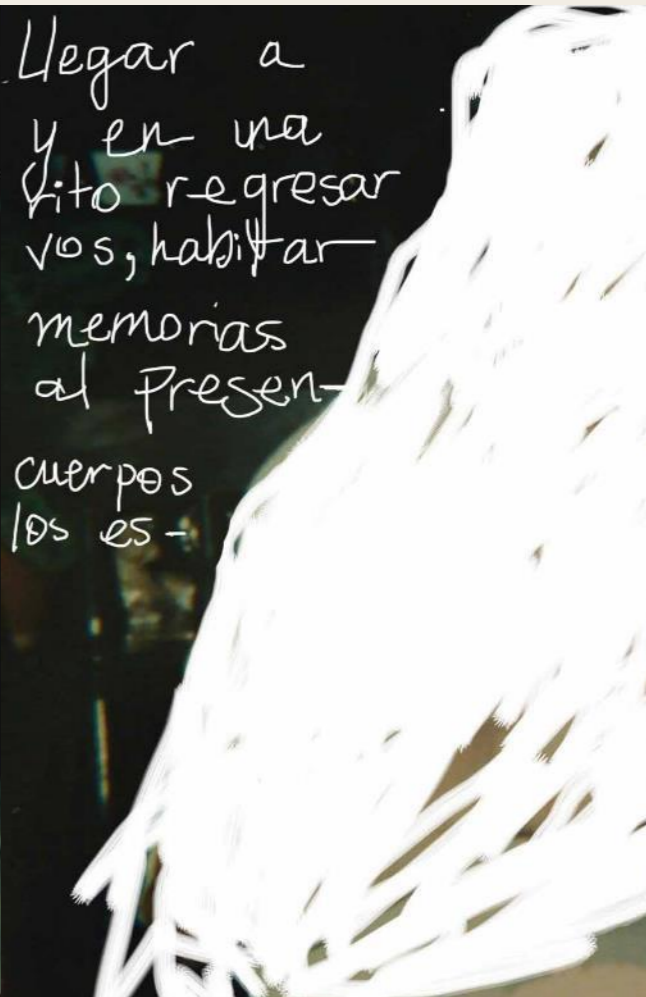


cuerpos
los es -


la casa
especie de
a los archi
en las
y traer las
te. Los
que habitaron
pacios. Hoy
Permanece la
casa en lo
simbólico,
en los

AFECTOS

Llegar a
y en una
vito regresar
vos, habitar
memorias
al present-



cuerpos
los es -



20 de enero de 2022

Me llevo la casa doblada, dos panes, unos para
Barbarita y otro para mi abuelita. Un soflán y una
camisa.

Hoy mi mamá ni mi hermana me acompañan, esta vez
viajo sola. Hoy las echo de menos.

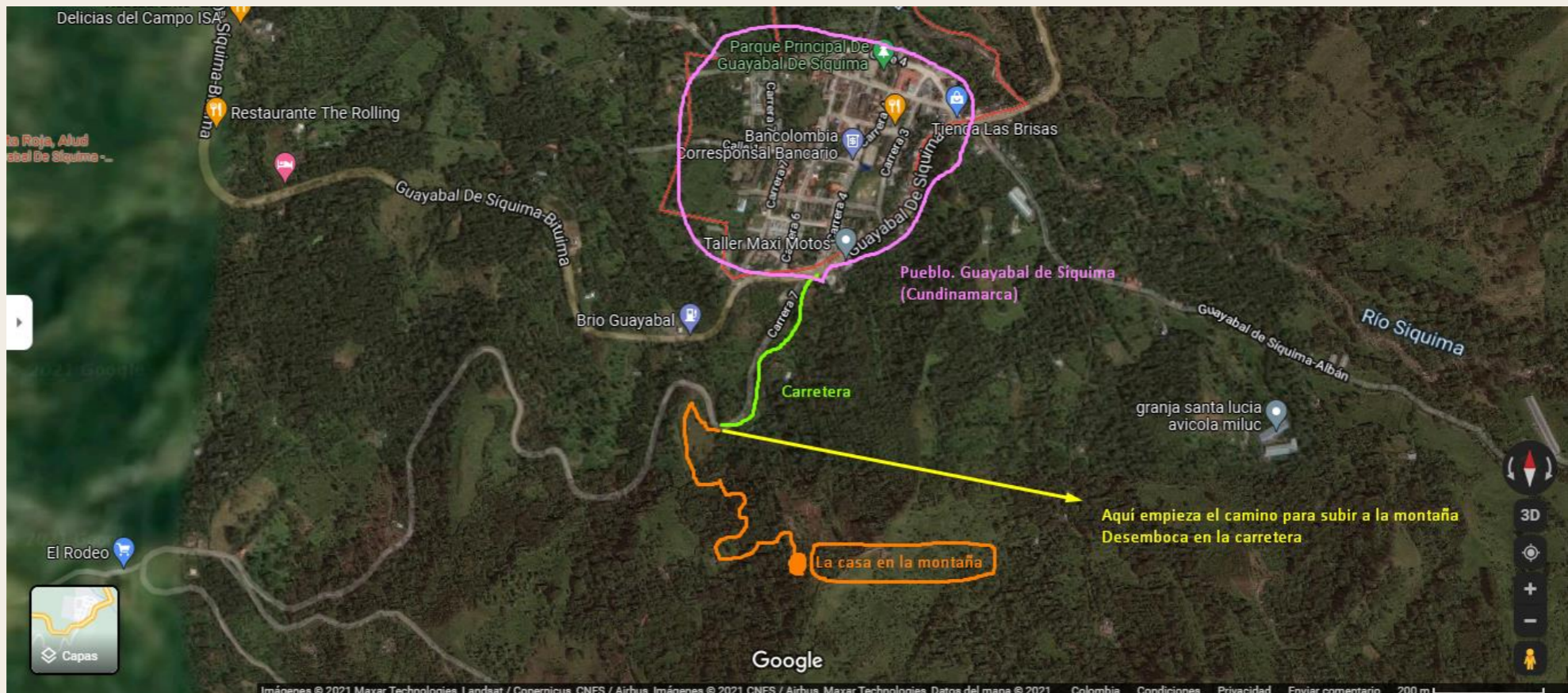


Imagen satelital de trayecto hacia la casa de la loma. Guayabal de Siquima, Cundinamarca. Colombia. Extraído de Google Maps, 2021



Imagen satelital de trayecto hacia la casa de la loma. Guayabal de Síquima, Cundinamarca. Colombia. Extraído de Google Maps, 2021



Tela-techo-cambuche 2022. Registro fotográfico. Guayabal de Siquima, Cundinamarca. Colombia

Cuatro generaciones habitaron la casa de la loma

Hoy reflexiono sobre que hace propio a un lugar en la medida que lo habitamos. Lo propio no es un espacio en específico ni una casa edificada. El asunto de lo propio se encuentra en el recuerdo y en el significado que se le otorga.

No defino la casa por si es de paredes, suelo, ni techo. Los cerros me llevaron a la loma. He costurado un caparazón por medio de telas y en ella llevo el trayecto, viaje con ella



Registro fotográfico, 2022 Guayabal de Siquima,
Cundinamarca. Colombia



Reposa sobre lo que una vez fue techo



Me llevo un pedazo de la loma entre puntadas

Registro
fotográfico,
2022. Guayabal
de Siquima,
Cundinamarca.
Colombia



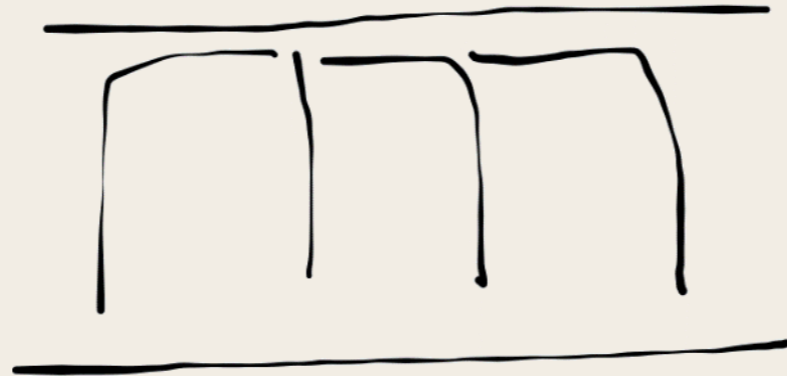
Tela-techo-cambuche 2022. Registro fotográfico. Guayabal de Siquima, Cundinamarca. Colombia



Un caparazón costurado

Registro fotográfico, 2022.
Guayabal de Siquima,
Cundinamarca. Colombia

Refugio



Desbordar la casa por la ventana

Desbordar la casa por la ventana

Desbordar la casa por la ventana

Desbordar la casa por la ventana

Desbordar la casa por la ventana

Desbordar la casa por la ventana

Desbordar la casa por la ventana

Desbordar la casa por la ventana
Desbordar la casa por la ventana
Desbordar la casa por la ventana
Desbordar la casa por la ventana
Desbordar la casa por la ventana
Desbordar la casa por la ventana

Desbordar la casa por la ventana

Desbordar la casa por la ventana

Arquitectura blanda-móvil¹⁴

Miles de millones de años atrás de todos los *homos* que existieron, en las cuevas refugiaron sus cuerpos. Y en el pasar de otros miles de millones de años los humanos crearon refugios con la naturaleza circundante. Madera, paja, barro, piedra. Y en otros miles de años adelante, en estructuras de hierro, cemento, y otros materiales las construcciones no solamente se convirtieron en habitables, sino en arte.

Pero no solo los *homos*, contienen refugios.

El **caracol**, y los crustáceos se resguardan en su **caparazón**

Entre ramas y hojas, las aves en sus **nidos**

Entre costuras a mano y aproximadamente 3.000 puntadas, dobleces y pliegues entre retazos me llevo la casa. Una casa que se

manifiesta más allá de una estructura tradicional, es móvil, blanda. El recorrido por la loma hasta la casa de mi abuela materna se manifiesta en las puntadas, sin embargo, no logro finalizar de manera exacta la totalidad de la distancia en los retazos que costuro.

Habitar el espacio en cuerpo, un cuerpo en estado de escucha por la loma hasta la llegada a la casa. ¿El motivo? Más allá de encontrarme con la casa propiamente, el estado de escucha se centra en el trayecto, y la intuición se manifiesta en gesto desde las puntadas, en construir una casa blanda-móvil. “En otras palabras, construir confronta nuestra necesidad de sentirnos en casa en el mundo, de habitar verdaderamente” (Arquine, 2017).

¹⁴ De antemano, quisiera precisar que el término arquitectura es una referencia en su definición más amplia, un área donde se diseña y construye edificaciones habitables, sitúa una imagen general en donde se posa el gesto acorde a las condiciones descritas. El acto de construir, se presenta con el propósito de hacer la casa a partir de material textil; retazos de tela unidos por costura a mano. La característica blanda aparece en la materialidad elegida, y lo móvil debido a su naturaleza portable, se pliega y se transporta en una maleta.

Esbozaré un poco así de manera acartonada, incluso que para la construcción de la casa¹⁵ blanda-móvil, tuve en cuenta algunos cálculos.

Recorrido en metros por la loma hasta la casa = aprox.
100 m
Distancia entre puntada y puntada = 1 cm
1 metro = 100 cm
100 m x 100 cm = 10.000 puntadas
Son aproximadamente 10.000 puntadas, de las cuales
Llegue a 3.000 puntadas

Re-vestimos nuestra residencia en la tierra
¿Cómo pertenecemos al mundo, más allá de su habitabilidad?
Significando en refugios contruidos de retazos

¹⁵El trayecto por la loma hacia una de las casas de mi infancia, la casa de la abuela materna fue el indicio para iniciar la costura de telas. La distancia recorrida, cien metros aproximadamente, luego, se verían reflejados en la costura. Cien metros recorridos son la base fundamental para construir el refugio. Completar cien metros en puntadas de un centímetro era la finalidad de construir el cambuche-refugio. El desplazamiento hacia la casa de la loma resultó en un proceso de escucha la intención costurar la distancia, el caminar abstraído en telas que construyen el refugio medio de puntadas.

3000 puntadas

La casa se encuentra más allá de las razones geométricas o medibles fueron una de las afirmaciones que di en un principio. Mido la distancia, mido en centímetros cada puntada y ahora hay tres mil puntadas de diez mil. Hay resabios interiorizados de lo medible, sin embargo, no niego que dentro del proceso puedan co-existir estas razones junto con lo sensible. Llevarme en puntadas la distancia de la loma de la casa, son aproximados del trayecto, uno que se convierte en un refugio.

Cuando caminaba por la loma si bien pude tener un aproximado de su distancia, ya en el acto de caminar simplemente se pierde el número de pasos y solo se sigue el trascurso del camino. Así mismo sucede cuando costuro las puntadas, pierdo la cuenta y me entrego como costurera del refugio, a unir retazos del trayecto de la loma. Finalmente costuro hasta que el cuerpo me pide detenimiento.

TELA - TEJIDO

TRAYECTO

Nudo

equivalen le
a lo recorrido.

Une partes.

Cordón
≠
Cuenda

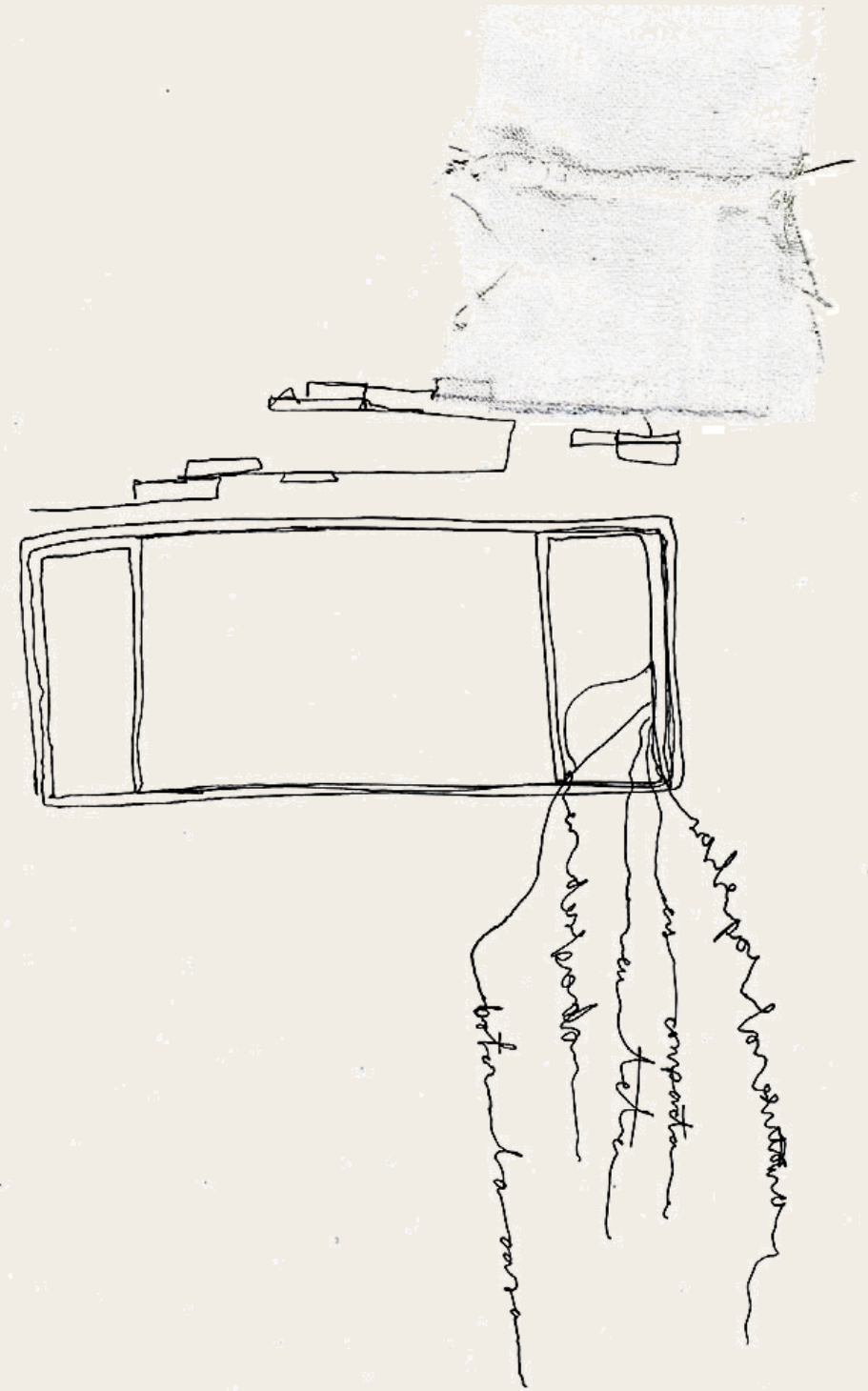
construye

- Ventanas
- Techo

maleabilidad
de la
materia
que constituye
de la
casa.



Doblar
Plegar
Llevar



se desborda en dibujo, 2022. Collage.

hilar

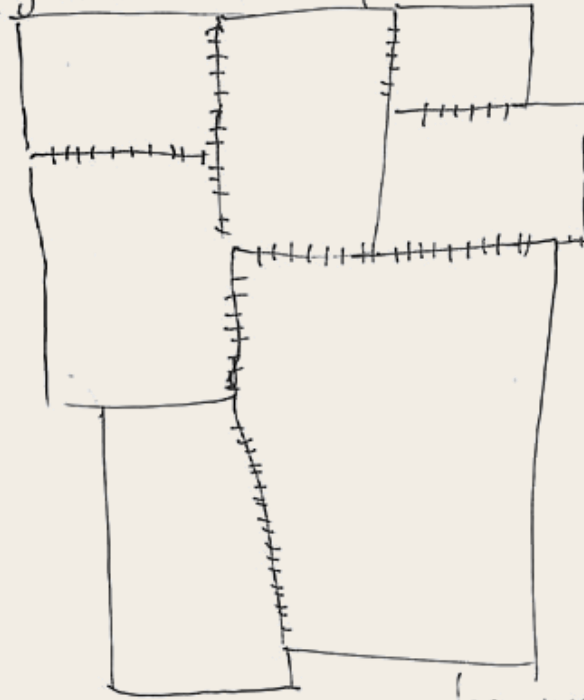
08 de Dic. 2021

Llevo casi un mes sin costurar. He perdido el ritmo. Entre más telos costuro más pesada y complicada se vuelve el manejo de las telas. Siento que es un gran vestido grande y victoriano por su ~~pesades por~~ pesadez. Esa sensación es la que tengo cuando dejo caer las telas en mis piernas. De igual forma, tengo que encontrar la manera de adaptarme a las telas, debo encontrar puntos de equilibrio. Entre el peso, mis piernas y mi disposición corporal.

7 de Dic. 2021

Se fue la luz en la tarde, fue el momento ideal y de reactivación en el ejercicio de costurar que tenía olvidado. Sin embargo, hice diez puntadas. Compré afilenes, me permiten tener un mejor control cuando uno las telas. Tengo que idear un camino para anexar una nueva tela. Ese tiempo dispongo espacialmente en mi cabeza y boceteando sobre la misma tela cómo debo disponer de ella para colocarla.

No es sencillo... y más cuando miden aproximadamente de un metro a dos. Puede ser de ancho o largo. Aparte tengo que costurar todos los lados cuando se adhieren. Además, son de diferentes tamaños, también tengo que analizar cómo voy a hacer la disposición



hoy voy retrasada.

A/12/21	10 ptas	3-4 pm
B/12/21	149 ptds	9pm - 10:51pm

Bitácora, 2021

23 Dic/2021

156 + 79 = 235 puntadas

5 de Enero/2022

El proceso de costura me está llevando más tiempo del que esperaba. He enfermado y por consiguiente mi cuerpo no ha estado en disposición. He replanteado la necesidad de volver a la montaña, al pueblito, a la finca de mi abuela ya que, si bien tengo el número de puntadas para realizar no tengo la certeza de los km recorridos sean los que verdaderamente recorri. Pienso ir la semana siguiente, me llevaré mi casa a la montaña.

11 de Enero/2022

92 puntadas
- 103 puntadas - 12:22 am.

Tuve que quitar las puntadas. Così los lados inconectos.

12 de Enero/2022

6:37 pm

Rehacer, de nuevo coser. He tenido varios pinchazos, hasta con sangre. Con la aguja y alfileres que uso para acenodar las telas. Dependiendo de la tela y la fuerza que imprima pasando la aguja puedo resultar con un pinchazo.

$$97 + 76 + 81 = 254$$

10:53 pm

13 Ene/22

$$113 + 107 + 108 = 328$$

habito en memorias, en presente y las hago presentes. De la casa o de una de ellas en la que en razón aparente encontré que desde la intuición y cari de forma inconsciente me llevaba ~~a la casa~~ a la montaña a la casa de mi abuela materna. Fueron los cenos, las montañas aquella imagen de afecto que me llevo presuntamente hasta esa casa.

Hoy ya no pertenece físicamente existe de forma simbólica.



En a
ref

Registro de acción se desborda la casa por la ventana, 2022

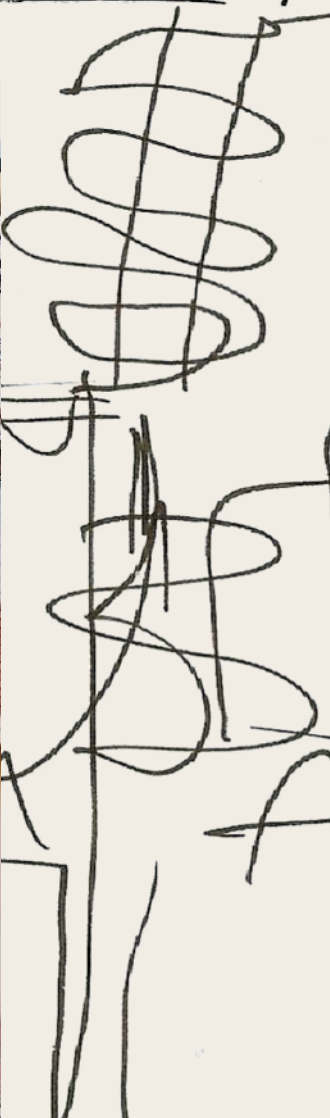
afectaciones.



Puedo llegar a concentrarme tanto uniendo los
retazos que la noción del tiempo pasa
de una manera diferente, siento que hay unos
saltos. Comienzo a una hora y cuando
veo ha pasado un buen tiempo.

No hago pausa, luego me duele la espalda
y el cuello. Más tarde las manos.

En qué medida es un gesto de refugio de su fuerza, de trullación.



En qué medida es un gesto de
refugio de su fuerza, de trullación.

afectaciones.

afectaciones.

No. 9- 43656
 4410 2A
 COTIZACION

Cliente:
 Dirección:
 c.c.: Tel.:

CANT.	ARTÍCULO	Vr. UNIT.	Vr. TOTAL
2	ovillos macramé	5400	10800
2	p. m. r. sud. de c.	1500	3000
1	aguja colchete #8		1200

CANCELADO

TOTAL 15000
 CLIENTE: 1 VENDEDOR:

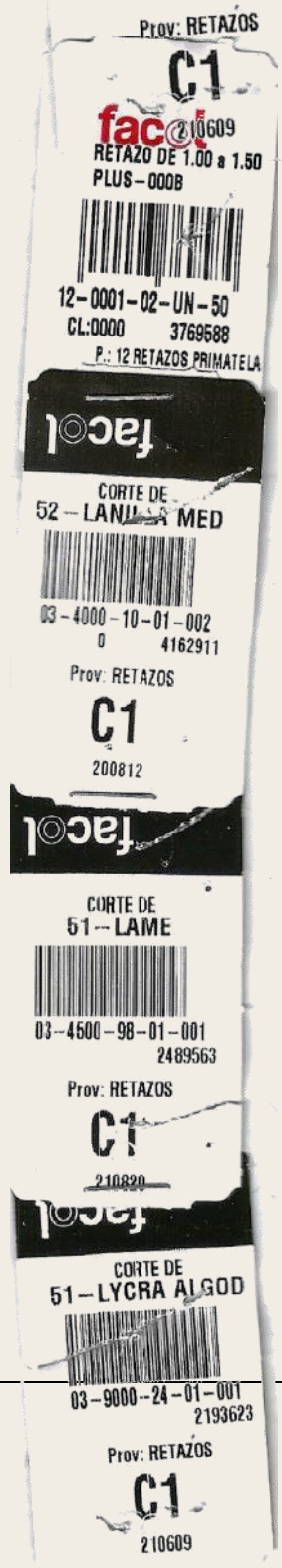
Cliente:
 Dirección:
 c.c.: Tel.:

CANT.	ARTÍCULO	Vr. UNIT.	Vr. TOTAL
6	medias	2500	15000
1	hilo 500yd		1300
1	aguja bordar ref 2		5000

CANCELADO

TOTAL 16300
 CLIENTE: 2 VENDEDOR: 21300

Costurar y bordar, entre hilos y agujas, 2021-22



Marquillas de los diferentes retazos compradas en Facol. Solo unas cuantas guardo, 2021

¹⁶ No se hace publicidad a la empresa Facol. Solamente se ha utilizado como un ejercicio de bitácora

- Devenir imagen → Perceptos

crea devenir de sentido artístico → acontecimiento de la experiencia

Cuerpo se ve afectado, por eso el cuerpo necesita corporar.

Crear coordenadas topológicas desde los mapas.

El espacio se ve afectado por el acto

¿Metacasa?

Casa ↔ origen

femenino

¿Cómo se entiende? desde lo simbólico

¿Cómo es el encuentro con el Kaos (Caósmosis)

Sentipensar

→ relación con el entorno, maneras de relacionarnos y concebirlo.

autoconciencia mutua

→ producir "nugos" de pensamiento

Cotidiano

de sienta a hacer mapa

territorio ↓ Creación

→ Células vivas.

¿Cómo sentimos en cuerpo el espacio?

Autopoética

Casa

espiral → Cosmos

Fuerza - contrafuerza.

No solamente es el espacio físico. Es el sentido de espacialidad.

Refugio

Techo de la casa ↓ Loma

Cambuche

Caja - rincón

130

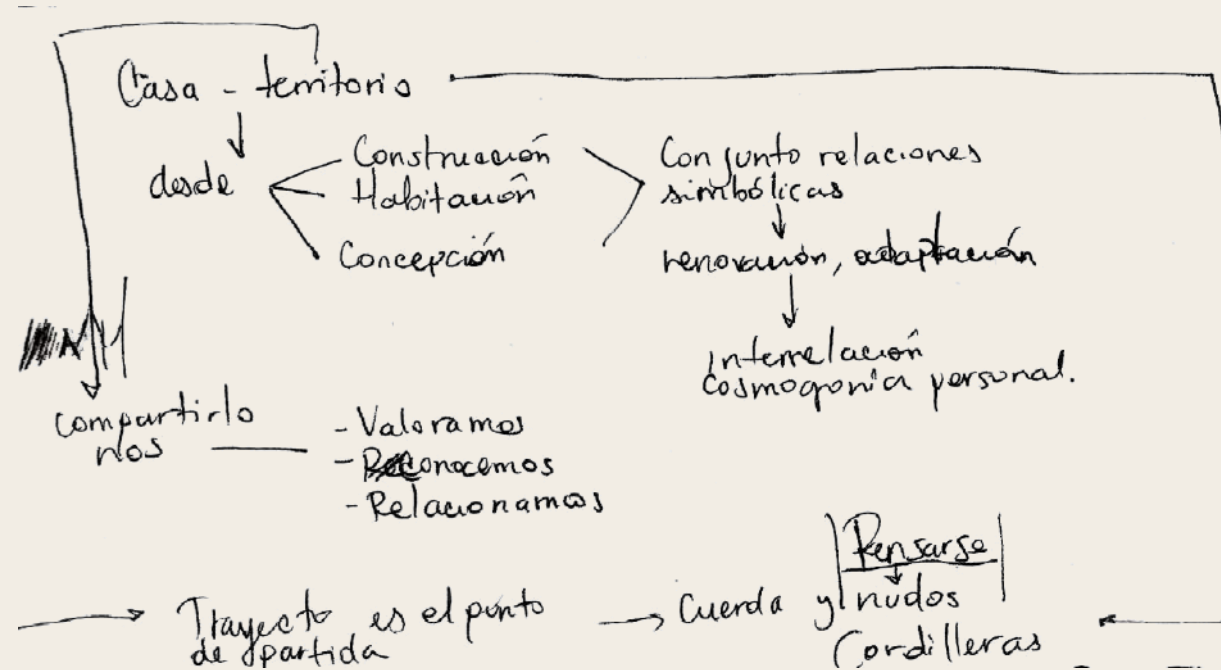
¿Encarnación?

- Biomecánica
- Somática del cuerpo
- Alojamiento auténtico

Ombiligo

Cuerpo

↓ Tierra





La finalidad de este gesto, es desbordar la casa por la ventana, volver a aquellas preguntas que dieron lugar el primer momento, ¿dónde está la casa?, ¿dónde está lo propio?

DESBORAR LA CASA POR LA VENTANA

Desbordar tela costurada, desbordar loma, desbordar afectos.
Una casa que no tiene techo, una casa que sale por la ventana.


♣ Des – (Encuentros) con la línea *creación, cuerpo y territorio*

Más allá de nombrar este apartado como mis aportes dentro de la línea, me parece que el carácter enunciativo de las cosas contienen una carga significativa, pues hablar de aportes me suponía una magnitud importante de mi postura, y ante esto, la idea de pensarlo me rebosaba.

Anotaciones finales

LA CASA

se ubica como un lugar de invitación en este proyecto, en el que podamos pensar, ese espacio próximo y cotidiano, personal e íntimo, donde expresamos nuestra individualidad pero a la vez, nos asumimos en colectivo, en el hogar, con la familia. Nuestra relación con el lugar es un ser en el que podemos pensar, habitar un lugar en el que podamos decir aquí está la casa, es un espacio próximo, vamos a su encuentro, puede que la encontremos y demarquemos



es esto

pero, luego sucede que en su encuentro nos – desencontramos – y orbitamos en una constante dualidad de próximo-lejano.

¿Qué lugar ocupamos respecto a la casa?

Orientaciones
Ubicación
Espacialización del territorio
Desplazamiento
Trayecto
Despliegue

He transitado por muchas casas, ninguna es mía, escojo tres
Una de ellas
Las ferias
3er piso, ventana
Bogotá, Colombia
También es loma
También es construirla, costura de tela, hilo y aguja.

Esta investigación también limita desde el desencuentro, donde el espacio de la casa aún sigue siendo un asunto de constante ir y venir, hay una travesía por la fragilidad del lugar, de la experiencia del trayecto, pero, no por ello, se deba considerar en la debilidad, todo lo contrario, consiste también las maneras en que se tome en las manos la fragilidad, la latencia del lugar como algo valioso y que con los brazos extendidos, con el cuerpo entero se asume llevarla, enunciarla, dejarla y volver a ella. Perec (2001) nos invita a pensar y a preguntarnos dónde estamos, en este caso, con respecto a la casa y esa es una de las situaciones emblemáticas que desde mi investigación-creación conlleva a pensarse; la casa y las formas como se habita, el recorrido, los aciertos y desaciertos de un proceso que no termina y se expande.

“El espacio parece estar más domesticado o ser más inofensivo que el tiempo: en todos los sitios encontramos gente que lleva reloj, pero es muy raro gente que lleve brújula. Necesitamos saber la hora en todo momento (¿hay alguien todavía que sepa deducirla de la posición del sol?) pero nunca nos preguntamos dónde estamos. Creemos saberlo: estoy en mi casa, en la oficina, en el metro, en la calle”. (Perec, 2001, p. 127)

♣ Encuentros con el campo educativo

Tanto el campo educativo como la experiencia de arte-educadora no son estáticas. Nuevamente, uso el *encuentro* para entablar una relación dialógica en el sentido pedagógico de mi trabajo, el encuentro como una posibilidad vívida, latente, que se adentra y problematiza los asuntos del espacio y el territorio, de las formas de habitar en la medida en que se va hacia el encuentro con la casa. Las imágenes que se presentan en gestos, van más allá del recuerdo de la casa pues nos ubica en una novedad, estar en el presente, y con ello entender que no es solo la imagen, sino es la forma en cómo se asume la espacialización de la casa que atraviesa el cuerpo, ser existente en el sentido de apropiarse en ese encuentro.

Abrirse a la posibilidad de lo poético es ir más allá del afán racionalizador, ubicarse en la experiencia sensible, porque somos cuerpos que piensan y sienten, conocer significa en este caso un motivo latente, con una carga afectiva del cuerpo. Desde mi experiencia subjetiva es fundamental postular más relaciones del cuerpo y sus afectos, tal como he titulado en el apartado del *Encuentro-afecto con la casa*, permitirse desde el campo educativo hacer unas intersecciones dialógicas del cuerpo, los afectos, desde la investigación-creación como un asunto híbrido.

Entiendo que los procesos educativos tienen lugar potencial en lo colectivo, en primer lugar permitirse a la experiencia de conciencia de sí mismo con el espacio, al igual que,

con el encuentro de la materia de producción para dar paso a significados reconociendo mundos sensibles, una manera de narrar otras realidades y de narrarse al tiempo. La casa en este sentido es un asunto que transversaliza no solo lo emotivo en la vivencia personal, sino también, se inscribe dentro de un acontecimiento social en la pregunta de cuestionarse el lugar de la casa, en la medida que se habita o se pregunta dónde está y es justamente el diálogo que se entabla en este proceso de la investigación-creación. “Un proceso de investigación-creación colectiviza y hace social lo personal, da a quien crea una mejor comprensión y una mayor apropiación de su espacio, al tiempo que permite que el sujeto se reconozca como un ser activo y modificador de su entorno social y cultural” (Amaya, 2016, p.11)

El asunto de la casa aquí fue un motivo, la cuestión, la pregunta. Lo educativo entendido desde un ejercicio de puntos de encuentro, desde lo teórico, pero también permitirse a entablar una narración propia, que es sentida, ardua y de muchas incertidumbres a pesar de tener ciertas certezas. Lo educativo es un proceso de encuentros, no hay recetas y más cuando me posiciono desde el asunto de la investigación-creación donde las formas de hacer se construyen casi como crear una

casa desde ceros. Las incertidumbres¹⁷ hacen parte de ese encuentro como una constante, aunque se tenga una ruta.

Durante el desarrollo de una investigación-creación no solo se crean imágenes, se crean también sujetos, ya que sus lecturas, intervenciones y apropiaciones del mundo cambian con los nuevos aprendizajes de tipo sensible, académico, social y cultural. Y esto modifica al sujeto, ya que ahora este tiene conciencia de otro tipo de elementos, lo que le brinda una mayor conciencia de sí mismo y de su papel como actor-lector del mundo (Amaya, 2016, p.11)

La experiencia subjetiva, es una puerta que abre paso a encontrar y corporeizar los asuntos de la investigación con otros y encontrarse en colectivo, en casa. En este caso donde el proceso de investigación-creación es tan latente, ¿qué sucede con el campo educativo artístico visual? Las experiencias significativas constan de intercambios con otros y en estas relaciones de interacción se empiezan a gestar relaciones de sentido en el espacio, en el contexto. Si bien, no realizó ninguna práctica desde el quehacer educativo, se me hace importante resaltar incluso la experiencia educativa artística visual sale más allá y se ubica en la novedad, en el trayecto y de quienes me

¹⁷ La incertidumbre surgen de los diálogos y tensiones generados en el espacio de seminario de trabajo de grado – III, 2021, como una constante del proceso, de ser, hacer, sentir y pensar los proyectos de investigación. Unas incertidumbres acompañadas de la mano no solo de compañeras y compañeros sino una escucha constante en el ejercicio docente con los profesores Néstor Noreña y Natassja López. Las incertidumbres iban acompañadas con otros y otras, de fragilidades constantes, pero después con fortalezas.

acompañaron porque también mi madre, mi hermana, tía, y abuela compartimos una interrelación abierta en donde cada una de ellas paulatinamente se interesaba y cuestionaba los momentos de abstracción de desde sus formas de enunciar también se preguntaban por la casa y miraban con más preguntas el cambuche-refugio.

No obstante, las formas de posicionarme como arte-educadora está en relación con la fuerza del proyecto y el carácter subjetivo, cuando hablamos de lo educativo las colectividades se hacen presente, con el otro hay una transformación. Pero ahora desde lo subjetivo hay una percepción de sí importante sobre las cosas, que trasladado a un ejercicio educativo con la experiencia personal es posible hablar, cuestionar, y evocar gestos de todo un proceso investigativo.

La experiencia educativa desde las artes visuales se podría decir que es una casa, un espacio para seguir cuestionándose y permitirse establecer otros órdenes de procesos simbólicos y de significado que no solo sirven para poner en dialogo la realidad, sino modificarla. “Creer en la educación como espacio de posibilidades es también creer en

los procesos educativos vividos por una colectividad que comparte unos símbolos propios y que se reconoce en las manifestaciones resultantes de la transformación simbólica de una misma realidad que nos conecta” (Abad, 2021, p.20).

La construcción de mundo en visualidades, en este caso hablo desde la subjetividad, diversifica las formas de entender y visualizar la vida, la cotidianidad, los espacios, los objetos. No es posible experimentar la realidad sin preguntarse constantemente sobre las cosas, la experiencia educativa ofrece oportunidades de sentido, de que algo tan esencial como la casa, pueda afectarme y afectar la forma en como empiezo a comprenderla en *trayecto propio*, como describe Abad (2021) la “función de las artes en la educación parte de una concepción *contextualista*” (citado en Eisner, 1992, p. 20). Ingresar a la dimensión de narrar y narrarse modifica la percepción del mundo en nuestras creencias e identidad.

Creo que la pregunta insistente de este proyecto que se posiciona desde lo subjetivo ¿Cómo puede dar lugar a repensarse lo pedagógico?

Este proceso, ha sido un trayecto de muchos aprendizajes, y es quizás una apertura a hacerme otras preguntas desde lo pedagógico. La casa, aquí se presenta como un trayecto en expansión de encuentros en el camino. De esta experiencia incluso, considero pertinente traer a coalición una experiencia en la cual fui partícipe como monitora en el año 2020-2 para el proyecto “El Aula Efímera: el lugar donde suceden las cosas” dirigido por Andrés Camilo Bueno, donde el espacio del aula era pensado

más allá de las rígidas paredes y de sus trajes, desde la imagen poética busca repensarse el lugar que concebimos como aula, no solo en espacio, sino en la disposición de los cuerpos y aquello que puede interpelarlo. Una propuesta de investigación-creación no solo donde se pensaba lo colectivo, sino se enriquecía de experiencias particulares permitió generar relaciones más amplias, sobre los afectos, las emociones en reflexiones. Estos lugares de encuentro y de preguntas, como lo hago con la casa, dan paso a seguir cuestionándome, a permitirme repensar espacios de encuentro y escucha, fundamentales en este proceso de formación que tengo como arte-educadora, en palabras de (Freire, 1998, como se citó en Cuadros, et.al) “investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar y anunciar la novedad...”

De este proceso que comenzó con dudas, me llevo otras en este aspecto, pues un tema de interés personal ha sido las primeras infancias. Me pienso mi proyecto, y más cuando abordo conceptos que pueden llegar a ser abstractos, trasladar y generar las preguntas de aquellos lugares propios, de incluso, cómo traslado mi cambuche-refugio al espacio educativo especialmente, cómo lo pienso desde la enseñanza-aprendizaje, pero más allá de eso hablar de procesos sensibles con el cuerpo, de las formas de narrar y narrarse consigo y con otros, la posibilidad de adentrarse en otras casas, de la imaginación y lo poético, del gesto y los afectos.

Atravesar-encontrar-costurar-casa

Exposición y montaje Licenciatura en Artes Visuales¹⁸



¹⁸ Este montaje se realizó del 31 de mayo al 7 de junio del 2022. La intención fue llevar parte de los ejercicios plásticos y trasladar algunos gestos como se muestran en el libro-ensayo visual. Todas las imágenes que se muestran en este apartado son de propiedad personal.

Lo propio, 2021

María Alejandra Moreno

65 avisos de se arrienda

Me encuentro en cuerpo preguntándome sobre la casa, sobre mi lugar de residencia a la que con naturalidad y normalidad la enunciaba como mi casa. Un pequeño extrañamiento empezaba a surgir sobre esta enunciación. Entonces, ¿por qué arrendar dos preguntas?

Vivo en arriendo. Mi casa no es propia, es arrendada.

La tensión surge en la forma como en el contexto social y cultural se implanta la idea de aspirar a tener una casa. Para nombrar la casa como mía esta se presenta como una propiedad que debe ser adquirida, para quienes no la poseemos se convierte en un bien al que se anhela obtener.

Arriendo una pregunta, arriendo dos preguntas. Por un lado, ¿qué es lo propio? surge del cuestionamiento sobre lugar de lo propio como posesión material, pero, al tiempo desea trascender sobre este significado. Por otro lado, ¿dónde está la casa? La casa, es un lugar que se busca, quiere entender la disposición del cuerpo en el espacio; arriendo estas preguntas para mí.

Ahora surgen otras preguntas
¿Qué es la casa? ¿Dónde me ubico con respecto a ella?

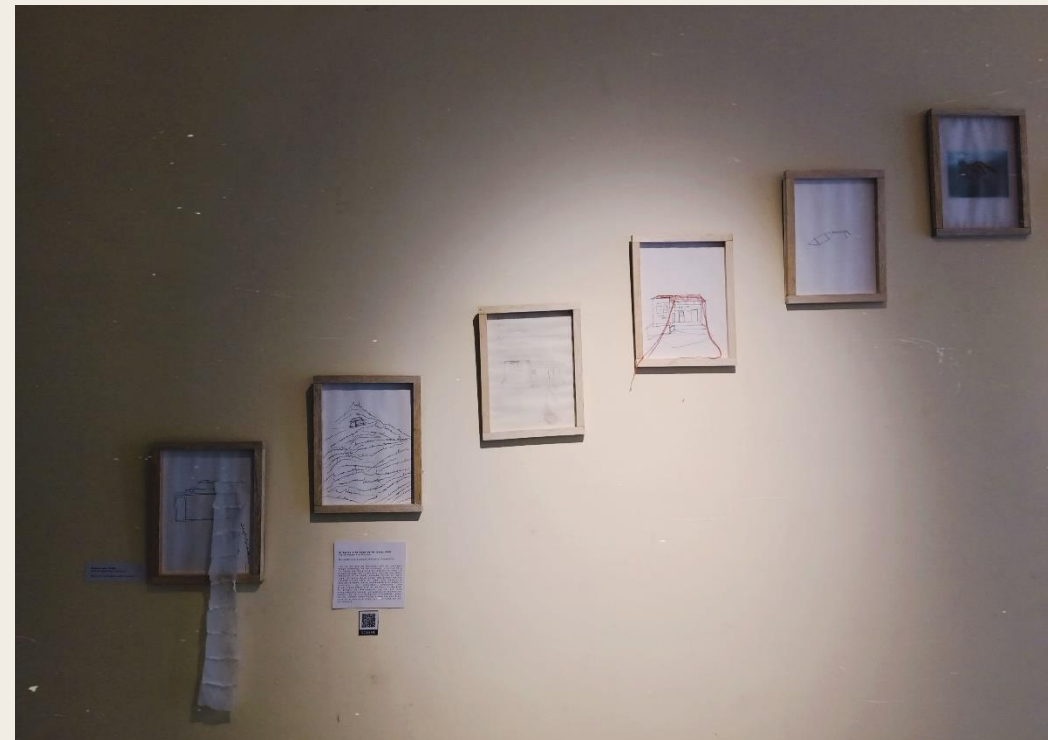


El techo y la casa de la loma, 2021

María Alejandra Moreno

Bordado sobre papel, dibujo y fotografía.

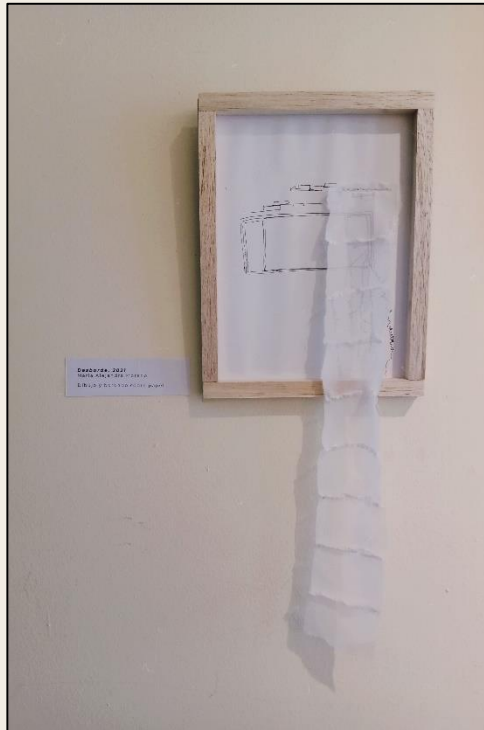
Los cerros que se divisaban por mi ventana, luego un dibujo de un ombligo, una cuerda y un techo me llevaron a la casa en la loma. La pregunta que me formulaba ¿dónde me ubico respecto a la casa? tomaba forma en este lugar. El gesto de arrendar dos preguntas me llevaba a otra casa, mi lugar con respecto a esta se tensaba, ya no pertenecía a un espacio concreto, se expandía conforme me preguntaba sobre ella. Ni de aquí, ni de allá, lo propio se desvanecía, ya no era una búsqueda por poseer. La casa se tornaba en un asunto de territorialización expandida, salía de los límites, pues aquello que me ponía en tensión al enunciar algo como mi casa no me pertenecía.





Apropiarse, 2021
María Alejandra Moreno

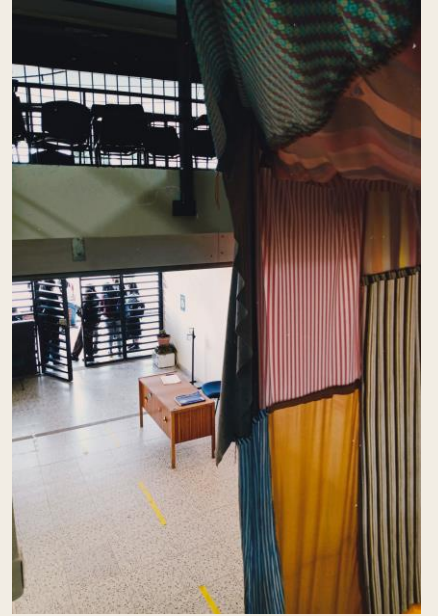
Collage en papel usando los
avisos de "se arrienda"



Desborde, 2021

María Alejandra Moreno

Dibujo y bordado sobre papel







El despliegue del cambuche-refugio, 2021

María Alejandra Moreno

Costura a mano de retazos de tela

*Pero no solo los homos, contienen refugios.
El caracol, y los crustáceos se resguardan en
su caparazón.
Entre ramas y hojas, las aves en sus nidos*

Entre costuras a mano y aproximadamente 3.000 puntadas, dobleces y pliegues entre retazos me llevo la casa. Una casa que se manifiesta más allá de una estructura tradicional, es móvil, blanda. El recorrido por la loma hasta la casa de mi abuela materna se manifiesta en las puntadas, sin embargo, no logro finalizar de manera exacta la totalidad de la distancia en los retazos que costuro. Habitar el espacio en cuerpo, un cuerpo en estado de escucha por la loma hasta la llegada a la casa. ¿El motivo? Más allá de encontrarme con la casa propiamente, el estado de escucha se centra en el trayecto, y la intuición se manifiesta en gesto desde las puntadas, en construir una casa blanda-móvil. “En otras palabras, construir confronta nuestra necesidad de sentirnos en casa en el mundo, de habitar verdaderamente” (Arquine, 2017).

Acción costurar la casa en la LAV¹⁹

Duración: 2 horas

Se dispone de otra silla para quien deseara pudiera sentarse al lado y conversar, sobre el proyecto o lo cotidiano.



¹⁹ Fotografías por Alejandra Gallego, junio, 2022







Referencias bibliográficas

- Amaya, G (2016). *Aspectos que configuran un proceso de investigación-creación en Artes Plásticas. Autoetnografía de mi proceso*. Diálogos sobre investigación-creación. Perspectivas, experiencias y procesos en la Maestría en Estudios Artísticos Facultad de Artes ASAB. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. [Colección, Resultados de investigación].
- Blanco, J. (2017). EL “arquetipo de la casa” como dispositivo protagonista en el cine. Ed. CA Magazine. En: <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/31573>
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. (E. de Champourcin, trad.). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica de Argentina (Original publicado en 1957).
- Bedoya-Dorado, C., & Molina-Valencia, N. (2021). El estudio de las emociones desde el giro afectivo a las prácticas y atmósferas afectivas. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 12(2), 928-948. <https://doi.org/10.21501/22161201.3516>
- Bollnow, F. (1969). *Hombre y espacio*. (E. de López, J, Asialn y Martín, trad.). Barcelona, España: Editorial Labor S, A (Original publicado en 1951).
- Cuadros, R., et al. (2018). *La praxis visual como campo de investigación*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/9342>.
- Daza Cuartas, S. L. (2014). INVESTIGACIÓN - CREACIÓN UN ACERCAMIENTO A LA INVESTIGACIÓN EN LAS ARTES. *Horizontes Pedagógicos*, 11(1). Recuperado a partir de <https://horizontespedagogicos.iber.edu.co/article/view/339>
- González, C. (2013). La casa arquetípica y su representación en el arte contemporáneo. Estudio de obras de pintura y escultura. *Res Mobilis*, 2(2), 106-119. <https://doi.org/10.17811/rm.2.2013.106-119>
- Giraldo, A (2018). *Escribir un poema es como atrapar un pez*. Traducción, Alejandro Giraldo Gil. Ed: Tragaluz Editores. (Obra original publicada en 1960, Adília López)
- Jiménez, L, et, al. *Educación artística, cultura y ciudadanía*. Organización de dos Estados Iberoamericanos. Fundación Santillana (p.17-p-25). En: <https://upvv.clavijero.edu.mx/cursos/LEB0740/documentos/educArtCulyCuid.pdf>
- Norberg, C. (s.f). *Genius loci. El espíritu del lugar. Aproximación a una fenomenología de la arquitectura*. Tomado de: <https://nexosarquisucre.files.wordpress.com/2017/09/genius-loci-el-espice81ritu-del-lugar.pdf>
- Magán, M. (2015). *Costura: de la reivindicación política la recreación poética. El procedimiento de la costura como recurso creativo en la obra de arte*. [Tesis doctoral]. Universidad de Vigo
- Martín-Hernández, R. (2020). Prácticas artísticas contemporáneas y circulación de afectos. Relaciones entre imagen, experiencia, agencia y afectividad. *Arte, Individuo y Sociedad*, 32(3), 697-714. <https://doi.org/10.5209/aris.65203>
- Marquéz, C. (2019). Los espacios de la mujer en Una habitación propia de Virginia Woolf Relación con la vivienda de principios del siglo XX: Orchards de

E.L.Lutyens y Tempe à Pailla de E. Gray. [Trabajo de fin de grado. Grados en fundamentos de Arquitectura. ETSAS]. Universidad de Sevilla.

Marquina Vega, O., Núñez Murillo, G., & Hernani Valderrama, V. (2018). El ensayo visual: repensando las comunicaciones desde la hibridez. *Correspondencias & Análisis*, (8), 165-194. <https://doi.org/10.24265/cian.2018.n8.08>

Morin, E. (s.f). Introducción al pensamiento complejo. En: http://cursoenlineasincostoedgarmorin.org/images/descargables/Morin_Introduccion_al_pensamiento_complejo.pdf

Perec, G (2001). *Especies de espacios*. Barcelona: Montesinos

Domínguez, Giazú Enciso, & Lara, Alí (2013). El Giro Afectivo. *Athenea Digital*. Revista de Pensamiento e Investigación Social, 13(3),101-119. ISSN: 1578-8946. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53728752006>

Woolf, V (2020). *Un cuarto propio*. Ed: Penguin Radom House

Referencias páginas web

ARTEINFORMADO. Espacio iberoamericano del arte. (8 de julio de 2021). *Doh Ho Suh*. <https://www.arteinformado.com/guia/f/do-ho-suh-3611>

Art21.org. (Noviembre de 2011). Interview “*Seoul Home/ L.A. Home*”- *Korea and Displacement*. *Doh Ho Suh*. <https://art21.org/read/do-ho-suh-seoul-home-la-home-korea-and-displacement/>

Arquine. (28 de junio de 2017). *El arquitecto como tejedor*. Obtenido de Arquine: <https://www.arquine.com/el-arquitecto-como-tejedor/>

Banrepcultural. (2 de mayo de 2021). Obras comentadas Imagen Regional 9 | Cobijo, Ana Calle. [Archivo de video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=_JCa-EziWgg&ab_channel=Banrepcultural

Di Verso, L. (13 de mayo de 2018). *Caminante no hay camino, de Antonio Machado*. Recuperado de: <https://www.zendalibros.com/caminante-no-hay-camino-de-antonio-machado/>

Espinel, N (s, f). Natalia Espinel. *Notation. The graphics of moving the other* . Recuperado de: <http://nataliaespinel.com/>

Segura, C. (2018). *Falto de palabra, Luis Camnitzer & Colectivo MASKI*. NC-Arte. En: <http://nc-arte.com/falto-de-palabra/>

Yellowtrace. (12 de Febrero de 2013). *Textile installation art by Amanda Browder // Brooklyn, New York*. Obtenido de <https://www.yellowtrace.com.au/textile-installation-art-amanda-browder/>

Referencias de video

LalululaTV (3 de agosto de 2011). *Doh Ho Suh (subs esp)* [Archivo de video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=lxgg2ACBF2o&list=PLvDH1e98520wVP_gxT4wEBbfmUpmRQJyC&index=7&ab_channel=lalululaTV

INSTRUCCIÓN

ENCUENTRE SU CASA. LUEGO, GUARDELA Y
SALGA A CAMINAR CON ELLA

